Por un experimento

by Fangirlear4Live

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ãƒ¼ãƒ¬
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Tobio K./Shoyo H.
Status: In-Progress
Published: 2014-12-23 18:17:12
Updated: 2015-03-11 21:22:09
Packaged: 2016-04-27 05:35:49
Rating: K+
Chapters: 12
Words: 22,269
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Por culpa de sus senpais y una extraÃ±a explosiÃ³n; Hinata despierta un poco diferente. Y luego de que la responsable le explique el porquÃ© de lo sucedido, tendrÃ¡ que lidiar con ello durante un tiempo. Â¿PodrÃ¡ hacerlo sin que le traiga problemas a... Ã©l mismo? Kagehina. Fem!Hinata. Bl.

1. Olor a quemado

Â¡Hola de nuevo!
>Â¡Feliz casi navidad a todos!
Traigo nuevo fic... Â¡Yeig!**
>Esto no estaba planeando subirlo todavÃ-a, pero ayer fue el cumpleaÃ±os del babu Kageyama, asÃ- que...
aquÃ- estamos.**

>Disculpen si quedÃ³ corto, no sÃ© que pasÃ³ conmigo :(
>Aclaraciones mÃ¡s abajo, Â¡OjalÃ¡ les guste!

**Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi.
**

Advertencia: Ninguna, creo.

* * *

><p>Capitulo 1: Olor a quemado._

Un chico bajo de cabellos naranjas pasaba entre el medio de un montÃ³n de estudiantes, pidiendo disculpas por doquier mientras era arrastrado por dos chicos mayores.

â€“ Â¡Wuaah! Â¡Lo siento mucho! â€“Se excusÃ³ por dÃ©cima vez consecutiva en menos de una hora. Eran demasiadas disculpas por un

aÃ±o.

â€“ Â¡Vamos, Vamos Ryuu! Â¡No llegaremos a verla a tiempo! â€“DecÃ-a animadamente Nishinoya mientras alentaba a Tanaka a ir mÃ¡s rÃ¡pido. Ambos tenÃ-an a Hinata agarrado uno de cada brazo, y lo arrastraban en contra de su voluntad a donde fuera que se dirigÃ-an.

â€“ Â¿No deberÃ-amos estar en las practicas? Daichi-san se va a molestarâ€¦

â€“ Hinata, nuestro deber es llevarte al salÃ³n de ciencias, para poder ver a una de las chicas mÃ¡s hermosas del colegio.

â€“ DespuÃ©s de Kyoko-san, Ryuu.

â€“ Cierto.

En realidad no entendÃ-a nada. Estaba tranquilamente cambiÃ¡ndose al uniforme de deportes cuando los dos chicos de segundo aÃ±o, sin mediar palabras; le arrastraron fuera del salÃ³n del club hasta llevarlo a donde se encontraban.

Â¿Una chica? Â¿El que tenÃ-a que ver con esa chica?

â€“ Â¡No entiendo aÃºn que tengo que ver yo con todo esto!

Ambos detuvieron su andar, parÃ¡ndose en frente de Ã©l, sin verlo. Hinata divisÃ³ el letrero arriba de la puerta en donde estaban parados. El salÃ³n de ciencias.

â€“ A ella le gustan los chicos adorables.

Hinata temblÃ³. _Â¿Ã‰l eraâ€¦ adorable?_

Se quedÃ³ callado. Con suerte terminarÃ-an rÃ¡pido y se irÃ-an a las prÃ¡cticas del club todo sin que Daichi se diera cuenta.

Lo dudaba.

Tanaka y Nishinoya se asomaron por la ventanilla del aula. Observando a la chica que era tan hermosa. Hinata se quedÃ³ atrÃ¡s, observÃ¡ndolos. Mirando a ambos lados por si venia alguien.

Andaban en uniformes de deporte, era obvio que si los veÃ-an los castigarÃ-an.

â€“ Â¡Ohhh! Â¡AllÃ- estÃ¡! Â¡MÃ-rala! Â¡Se ve preciosa en esa bata blanca! â€“ExclamÃ³ Nishinoya, agarrando por un brazo a Tanaka, como si se trataran de colegialas enamoradas.

Bueno, lo eran.

Hinata suspirÃ³. Igual esa chica no saldrÃ-a si estaban tan ocupados allÃ- dentro el salÃ³n de ciencias. HabÃ-a sido una pÃ©rdida de tiempo haberlo traÃ-do. Seguramente Kageyama estaba lanzando chispas.

Un ligero escalofrÃ-o le recorriÃ³ por la espalda al imaginarse al armador molesto.

Sinceramente aterrador.

De repente, un olor a quemado invadiÃ³ el ambiente.

â€“ Hey, huele a quemado.

â€“ Shh, Hinata. Ven, mÃ-rala.

â€“ No, les digo que huele a quemado. VÃ¡monos antes de que exploâ€¦â€“

De que explote algo.

Y algo explotÃ³ dentro de ese salÃ³n.

Un montÃ³n de chicas salieron corriendo de allÃ-, gritando como si no hubiera un maÃ±ana. HabÃ-a un ligero humo en el aire y olÃ-a como a fuegos artificiales.

Hinata se habÃ-a caÃ-do en su lugar y estaba lleno de una sustancia transparente, con el mismo olor.

Tanaka y Nishinoya se acercaron rÃ¡pidamente a donde estaba.

â€“ Â¿EstÃ¡s bien, Shoyo?

MirÃ³ sus manos, llenas de la extraÃ±a sustancia. Y acercÃ³ un poco para verla. ParecÃ-a gelatina pero podÃ-as ver a travÃ©s de ella.

â€“ Si estoy bien. Solo necesito limpiarme. â€“Dijo sonriendo ampliamente.

Se levantÃ³ del piso. Con suerte aquello no lo dejarÃ-a oliendo a pÃ³lvora mucho tiempo.

â€“ DeberÃ-amos irnos ya, Daichi se darÃ¡ cuenta de que vamos retrasados. â€“ComentÃ³ Tanaka.

Los tres empezaron a caminar, dirigiÃ©ndose al gimnasio.

-XX-

â€“ Â¿DÃ³nde rayos estaban?

Bueno, si creÃ-an que Daichi no se darÃ-a cuentaâ€¦ lo hizo.

â€“ Â¿Y por quÃ© Hinata huele a fuegos artificiales? â€“ComentÃ³ Sugawara, que estaba al lado del peli naranja.

Los tres se quedaron en silencio. SerÃ-a estÃºpido explicarlo de todas maneras.

Kageyama se acercÃ³ a donde estaba parado Hinata. ArrugÃ³ la nariz al olerlo.

â€“ Â¿QuÃ© demonios estaban haciendo?

â€“ CÃ¡llate, Bakeyama. â€“Dijo. Era suficiente con el regaÃ±o de Daichi.

â€“ Hinata idiota.

â€“ Da igual. Corran quince veces esta cancha. Ahora.

Comenzaron a trotar. Al menos no serÃ-a un castigo muy severo.

Hinata comenzÃ³ a correr tranquilamente. Oliendo a fuegos artificiales. HabÃ-a lavado la extraÃ±a sustancia, pero como sospechÃ³; el olor se mantuvo. Aunque era ligero, si te acercabas podÃ-as olfatearlo. TendrÃ-a que baÃ±arse en cloro si querÃ-a quitÃ¡rselo.

Por alguna razÃ³n, cuando iba por la quinta vuelta sus piernas empezaron a cansarse. Todo su cuerpo. Como cuando estÃ¡s un dÃ-a en la playa y cuando ya te marchas te sientes pesado.

AsÃ- mismo.

Se tirÃ³ al suelo.

â€“ Â¡Hinata! â€“Sus compaÃ±eros corrieron hasta Ã©l al verlo caer. Lo que no era comÃºn ya que siempre era una bola de energÃ-a con pies.

â€“ Â¿QuÃ© ocurre? â€“Le preguntÃ³ Daichi, tocÃ¡ndole la frente para revisar su temperatura.

No podÃ-a hablar. QuerÃ-a responder pero su voz no salÃ-a. Como si estuviera sedado.

MirÃ³ al techo. Su mirada se hacÃ-a borrosa. Y sus parpados pesados, como cuando tienes mucho sueÃ±o.

Nunca se habÃ-a sentido asÃ-. Ni en el peor juego de voleibol, ni en el peor de los castigos que impusiera Daichi o el entrenador Ukai.

â€“ Dios mÃ-o, tiene muchÃ-sima fiebre. â€“EscuchÃ³ a lo lejos la voz de Sugawara, en tono preocupado.

Â¿TenÃ-a fiebre? El solo sentÃ-a mucho sueÃ±o.

Hinata volteÃ³ la mirada hasta otro punto, viendo a sus compaÃ±eros alrededor de Ã©l, todos con un semblante preocupado. Se fijÃ³ en Kageyama, de pie detrÃ¡s de todos. TenÃ-a un balÃ³n en la mano y lo miraba con una expresiÃ³n que no pudo describir. No era normal en Ã©l.

Le sonriÃ³. No era como si morirÃ-a.

CerrÃ³ los ojos y se rindiÃ³ al sueÃ±o.

* * *

><p>No, Hinata no se va a morir.

Â¿Les gustÃ³? Dejen un review. AsÃ- sea solo un punto. O un review bueno o malo. Â¡REVIEEW!

>Okay, explico.
>Â¿Esto es un long-fic? SÃ-, lo es. No sÃ© de cuantos capitulos pero lo es.
>Â¿Es Kagehina? SÃ-. (Porsupollo que sÃ-)

>Â¿Los capitulos serÃ¡n asÃ- de cortos? No, no planeo eso. Todo depende de la diosa llamada InspiraciÃ³n.

**Otra cosa... esto es un fic con un Fem!Hinata. **
>No lo serÃ¡ durante todo el fic, hasta dudo que se den cuenta de que es mujer.
>Pero pensÃ© que serÃ-a gracioso escribir sobre esto xD

**Aun asÃ-, espero le den una oportunidad. **

Â¡Nos leemos muy pronto!
>Chais.

2. Cosa de chica

**Â¡FELIZ NAVIDAD! **
>Espero que hayan recibido muuchos regalos.

>Les traigo capitulo hoy, porque seguro estÃ¡n aburridas. Un presente para ustedes(?)
>Â¡Gracias por sus reviews en el primer capitulo! :'D

>Espero les guste.

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece. Eso ya lo saben. Es de Furudate Haruichi sensei.

* * *

><p>Capitulo 2: Cosa de chicas._

DespertÃ³ en su cama. Por el sonido de la alarma. Al parecer habÃ-a dormido desde el dÃ-a anterior hasta la maÃ±ana siguiente. Eso era demasiado. Se sentÃ-a sudado pero tranquilo.

Al menos ya no tenÃ-a la pesadez anterior ni rastros de fiebre.

Se levantÃ³ de la cama. Un incÃ³modo peso en su espalda le causaba molestia. Y sus piernas se sentÃ-an mÃ¡s ligeras.

No le prestÃ³ atenciÃ³n y caminÃ³ al baÃ±o.

Se desvistiÃ³ para ducharse yâ€¦

Y gritÃ³.

Aquello que habÃ-a visto al quitarse la ropa lo asustÃ³. Se mirÃ³ en el espejo solo para conseguir dos grandes pechos y un cabello un poco mÃ¡s largo en lugar de lo habitual.

Y unaâ€¦ _una cosa_ de chicas en lugar de _una cosa_ de chicos.

EmpezÃ³ a hiperventilar. Â¿CÃ³mo rayos habÃ-a pasado eso?

MirÃ³ al espejo de nuevo. AlzÃ³ sus dos manos hasta tocar sus nuevos pechos. Eran normalesâ€¦ y eran de verdad. Se sonrojÃ³. HabÃ-a tocado unos pechos de chica por primera vez.

Bueno_, sus_ pechos de chica.

Â¡Alto! Ã‰l no querÃ-a ser una chica. Era un chico. Â¿QuÃ© dirÃ-a su madre?

No podrÃ-a dejar que lo viera asÃ-.

Se decidiÃ³. DejarÃ-a que pasara la hora para que su madre saliera con su hermana y Ã©l podrÃ-a ir al colegio a buscar una explicaciÃ³n. Genial.

Se baÃ±Ã³ y se metiÃ³ de nuevo a la cama. ArropÃ¡ndose hasta la nariz con la frazada.

Pocos minutos despuÃ©s su madre entrÃ³, por lo que se hizo el dormido y lo dejÃ³ en paz. Con suerte creerÃ-a que tenÃ-a fiebre aun.

Media hora despuÃ©s, Hinata salÃ-a con su uniforme â€“un poco incÃ³modo por su pechoâ€“ y en su bicicleta rumbo al colegio.

-XX-

â€“ Oh Dios. Â¿Esa chica carga un uniforme de varÃ³n? â€“ExclamÃ³ una chica de entre una multitud cuando iba llegando al colegio.

_Rayos. _Pero por supuesto que era extraÃ±o. Â¿QuÃ© creerÃ-an si vieran a una chica vestida asÃ-? Pero no se pondrÃ-a una falda. Suficiente con haber agarrado un sujetador de su madre. Y habÃ©rselo puesto.

Ya eran muchas cosas perturbadoras en un dÃ-a.

DejÃ³ la bicicleta en el aparcamiento y corriÃ³ hasta el salÃ³n de club. Con suerte saldrÃ-an temprano y pedirÃ-a ayuda a sus senpais.

No verÃ-a clases aquel dÃ-a.

CorriÃ³ hasta llegar a donde estaban todos los salones. Si el destino le ayudaba seguramente llegarÃ-an los del club de voleibol primero. Si otros chicos lo veÃ-an pensarÃ-an cosas raras.

Necesitaba el uniforme deportivo. La camisa era mÃ¡s holgada al cuerpo. Pero con las prisas no lo habÃ-a traÃ-do consigo.

Se sentÃ³ en las escaleras y recostÃ³ la cabeza en la barandilla.

Chicos lleguen rÃ¡pido.

Un rato despuÃ©s abriÃ³ los ojos. Miro al cielo mientras bostezaba. Las nubes estaban tomando un tono rosa. Ya era tarde. Y eso significabaâ€¦ ya venÃ-an.

Se levantÃ³ de donde estaba y tomÃ³ su bolso, cruzÃ¡ndolo como siempre hacÃ-a.

El viento soplÃ³ su cabello, haciendo que chocara contra su cara y se asustara un poco. TocÃ³ las hebras de su cabello. Eran menos naranjas, un poco mÃ¡s oscuras. Y le llegaba un poco mÃ¡s debajo de los hombros.

EscuchÃ³ pasos y levantÃ³ la mirada sonriendo. TopÃ¡ndose con casi todo el equipo, que se dirigÃ-a al salÃ³n de club a cambiarse.

Se sonrojÃ³ un poco. Viendo a su uniforme y de nuevo a ellos. Que le miraban con un claro signo de interrogaciÃ³n en sus caras.

â€“ Â¿Te podemos ayudar en algo? â€“Dijo Sugawara en tono amable.

Hinata se sorprendiÃ³. Pues claro que no le reconocerÃ-anâ€¦ aunque no habÃ-a mucha diferencia.

â€“ Necesito que me ayuden.

Todos se miraron entre sÃ-.

â€“ Â¿Enâ€¦ quÃ©?

â€“ Â¿Puedo subir con ustedes? Necesito cambiarme de ropa.

Sugawara se sonrojÃ³. Al igual que el resto del equipo.

â€“ Si buscas el club de voleibol femenino, estÃ¡ al otro lado. â€“ExplicÃ³ Tsukishima en su mismo tono neutro de siempre.

Hinata se desesperÃ³, poniendo sus manos en su cintura empezÃ³ a hacer cÃ-rculos en donde estaba parado. Â¿QuÃ© pretendÃ-a? Â¿QuÃ© dejarÃ-an subir a una chica a donde ellos se cambiarÃ-an? Y sobre todo a una chica con uniforme de varÃ³n y posiblemente desaliÃ±ada.

Se sonrojÃ³.

â€“ Â¿Alguien sabe en donde rayos estÃ¡ Hinata?

La voz de la persona que menos querÃ-a ver se escuchÃ³ desde atrÃ¡s de los chicos del equipo. Todos voltearon a ver a Kageyama, que llegaba para cambiarse de ropa; como el resto del grupo deseaba.

â€“ No vino hoy, al parecer sigue con fiebre.

â€“ Hm. â€“ContestÃ³. Luego dirigiÃ³ la mirada hacÃ-a Hinata, deteniÃ©ndose un rato en su ropa y mirÃ¡ndolo de nuevo a los ojos. â€“ Â¿QuiÃ©n es?

â€“ No sabemos, dice que necesita cambiarse.

â€“ DeberÃ-amos llamar a Kyoko-san.

â€“ Debe de estar cambiÃ¡ndose tambiÃ©n.

Sugawara caminÃ³ a donde estaba y le puso una mano en el hombro.

â€“ Puedes esperar a Kyoko, es nuestra manager. Seguro te puede ayudar. â€“SonriÃ³ ampliamente y siguiÃ³ escaleras arriba con el resto del equipo, que le lanzaban miradas interrogantes.

Hinata solo bajÃ³ la mirada al suelo. QuÃ© vergÃ¼enza. Nadie le habÃ-a reconocido. Â¿Con quÃ© cara irÃ-a luego de cambiarse a explicar a todos que era una chica ahora? Si apenas estaba asimilÃ¡ndolo, y sÃ- que costaba hacerlo, su pecho pesaba.

â€“ Â¿CÃ³mo te llamas?

SubiÃ³ la cabeza rÃ¡pidamente. Se encontrÃ³ con Kageyama, que le miraba desde arriba. Ser chica no habÃ-a influenciado en su altura, hasta creÃ-a ser un poco mÃ¡s bajo. Unos centÃ-metros quizÃ¡s. Que desgracia.

SaliÃ³ de sus cavilaciones y se propuso a responder. Aunque le daba risa.

â€“ Soyâ€¦â€“

Â¡Espera!

Se detuvo en medio de lo que iba a decir. No podÃ-a decirle que se llamaba Hinata Shoyo. Y claro que planeaba decirles a los demÃ¡s que ella era Ã©l. Pero no podÃ-a hacerlo solo con Kageyama.

â€“ Â¿Eres?

SonriÃ³.

â€“ Â¿Por quÃ© quieres saberlo? Yo no sÃ© quiÃ©n eres.

ObservÃ³ cÃ³mo Kageyama volteaba su cabeza y un rubor carmesÃ- se posÃ³ en sus mejillas.

Que divertido.

â€“ Solo pensÃ© que podrÃ-as ser familiar de Hinata.

Su pecho empezÃ³ a latir rÃ¡pido. Â¿Lo habÃ-a adivinado? Â¿Ã‰l sÃ-? PequeÃ±as gotas de sudor amenazaban con caer de su frente.

Â¿QuÃ© hacer? Si decÃ-a que sÃ-, se verÃ-a como un estÃºpido al contarles luego a todos de que Ã©l era Hinata.

Â¿Y si no les contaba?

Una luz se prendiÃ³ en su cabeza.

Â¡Claro! IrÃ-a con la chica que Noya y Tanaka habÃ-an estado observando, porque estaba seguro que el que fuera una chica en aquellos momentos habÃ-a sido culpa de aquella reacciÃ³n en el salÃ³n de ciencias.

Que inteligente eres Shoyo.

â€“ Digamos que soy una persona cercana a Ã©l.

Kageyama abriÃ³ los ojos de par en par, pero no dijo nada.

â€“ Como digas.

Y se perdiÃ³ del alcance de su vista subiendo las escaleras hacia donde el resto del equipo se encontraba cambiÃ¡ndose.

* * *

><p>Â¡REVIEWW!
Porque me hacen feliz. Porque es bueno para la salud... Â¡Y porque es navidad!**

SÃ© que si un chico se _convirtiera_ en una chica, lo primero de lo que se quejaria serÃ-a de los pechos. Ellos creen que no pesan. Aunque todo depende de la talla. (Me pasa a mÃ-) t_t

**Tuve que editar esto Â¡DOS VECES! Porque lo tenÃ-a listo y... Â¡ZAZ! Se fue el internet y perdÃ- todo. Ahg.
>*InsultÃ³ al Dios del Internet durante un rato*

**Â¡Quiero que me den opiniones! Nuestro bebÃ© Hinata es muy hiperactivo, se le olvidarÃ¡ ser una _seÃ±orita_ a veces. Lo sabemos. **

Â¿Tobio quedÃ³ prendado de la peli naranja? Huehuehue, quien sabe.

En fin, Â¡FELIZ NAVIDAD DE NUEVO!

Y nos leemos pronto :'D

3. Falda

Â¡No puedo creer que me haya tardado tanto en actualizar!

>Â¡Lo siento muucho!
>Â¡Ultimo capitulo del fic! Â¡Por este aÃ±o!
JAJAJ Okno(?)**
>Sin mÃ¡s, Â¡Espero les guste!

**Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece. Es de Furudate Haruichi. El que me causarÃ¡ un ataque cardiaco por como va el manga hasta ahora.

>Advertencias: Ninguna, ninguna... aunque desearÃ-an una, Â¿No es asÃ-?

* * *

><p>Capitulo 3: Falda._

Llevaba buen rato sentado allÃ-, sudaba como si no hubiera un maÃ±ana dentro de aquel uniforme. A pesar de que deberÃ-a de estar acostumbrado a llevarlo. Pero como que a las chicas no les funcionaba ese tipo de ropas. El equipo ya se habÃ-a ido a practicar y Ã©l solo escuchaba el tentador sonido de los tenis resbalando en el suelo de la cancha y los balones rebotando. Sugawara le habÃ-a dicho que esperara en la entrada del gimnasio, que Kyoko-san le ayudarÃ-a cuando llegase. Y allÃ- estaba.

â€“ Hola.

La dulce voz de Kyoko-san se escuchÃ³ a sus espaldas. VolteÃ³ a verla.

â€“ Eh, ho-hola.

â€“ Creo que necesitas un uniforme.

MirÃ³ a su pecho, que dolÃ-a debido al encierre en el que estaba. Y al calor.

â€“ Ven conmigo. â€“Le agarrÃ³ de la mano y la llevÃ³ al baÃ±o del gimnasio.

Lo encerrÃ³ en un cubÃ-culo y le paso una bolsa con unas ropas dentro.

â€“ AllÃ- estÃ¡ todo lo que necesitas. Cuando estÃ©s lista sal. â€“Y escuchÃ³ los pasos ligeros de Kyoko alejÃ¡ndose del baÃ±o.

AgradeciÃ³ al cielo de que la manager del equipo les diera su espacio personal a las personas.

Y que no hiciera preguntas, como por ejemplo; que hacÃ-a una chica en uniforme de varÃ³n.

Se dispuso a abrir la bolsa y ver su contenido. Su cara se deformÃ³ en una mueca de pesar cuando lo primero que agarrÃ³ y saco fue una falda. Seguido de una camisa, un lazo y unas zapatillas junto con las largas medias.

Â¿En serio tendrÃ-a que ponerse una falda? Â¿El uniforme de mujeres? Ã¿No podÃ-a simplemente ponerse el uniforme de deportes?

LlorÃ³ y gritÃ³ internamente.

Definitivamente tenÃ-a que ir con la chica del club de ciencias.

Se cambiÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo. QuitÃ¡ndose el uniforme de chicos como si quemara, sintiendo la liberaciÃ³n y la alegrÃ-a de ser libre. Â¿CÃ³mo habÃ-a chicas que podÃ-an ir en trajes ajustados todo el dÃ-a?

TocÃ³ su pecho, y se sonrojÃ³ de nuevo. Eran grandes. Â¿Por quÃ© demonios tenÃ-a que tener pechos tan grandes? En la maÃ±ana, cuando habÃ-a buscado un sujetador; encontrÃ³ que su madre tenÃ-a uno de cuando estaba embarazada de su hermana pegueÃ±a. Era grande, y le habÃ-a quedado perfecto. Claro que le habÃ-a tomado diez minutos dejar pasar su cara roja por haber rebuscado entre la ropa Ã-ntima de su madre. Y suplicÃ³ a todos los dioses que Ã©sta no se diera cuenta mÃ¡s tarde.

SobÃ³ su espalda, adolorida por el peso. SÃ- que las copas 38 eran algo difÃ-ciles.

No podrÃ-a hablar de eso, al fin y al cabo era su primer dÃ-a como chica. OjalÃ¡ y fuera el ultimo.

TomÃ³ la camisa y la abotonÃ³. Al menos se veÃ-a decente ahora y no como un dibujo de revista H. DejÃ³ de pensar en idioteces y se colocÃ³ las medias y zapatillas.

Luego la falda.

QuerÃ-a tirarla por el inodoro.

Si habÃ-a algo que no harÃ-a, era ponerse una falda jamÃ¡s. Pero no habÃ-a de otra.

La subiÃ³ por sus piernas hasta su cintura, ajustÃ¡ndola allÃ-. Se colocÃ³ el lazo color vino tinto en el cuello y lo amarrÃ³.

SaliÃ³ del cubÃ-culo para mirarse al espejo. Ahora parecÃ-a una chica de verdad. Cosa que no deseaba.

MirÃ³ su cabello, igual de desaliÃ±ado que siempre. Eso habÃ-a quedado igual. Lo dejo asÃ- y saliÃ³ del baÃ±o.

-XX-

Kyoko-san habÃ-a estado esperÃ¡ndola fuera.

â€“ Oh, te quedÃ³ bien.

Hinata mirÃ³ al suelo. Â¿Le quedaba bien una falda? Â¿A Ã©l?

â€“ Gra-gracias.

EscuchÃ³ unos pasos acercÃ¡ndose hacia donde estaban, y volteÃ³ encontrÃ¡ndose a Sugawara.

â€“ Â¡Ahora si pareces cÃ³moda! â€“Dijo sonriendo.

El peli naranja no hizo mÃ¡s que asentir.

â€“ A propÃ³sito, Â¿CÃ³mo te llamas? â€“PreguntÃ³. Bueno, sÃ- que habÃ-a tratado de evadir la pregunta, ahora no habÃ-a escapatoria.

Se puso a pensar. Un nombre de chicaâ€¦ No tenÃ-a ni idea. Y no habÃ-a forma de que utilizase el nombre de su hermana, serÃ-a extraÃ±o.

Su hermanaâ€¦ Â¡Lo tenÃ-a!

â€“ Â¡Me llamo Haruhi! â€“Dijo efusivamente. _Haruhi _asÃ- se llamaba una de las muÃ±ecas de su hermana. Lo sabÃ-a por las incontables veces que habÃ-a tenido que jugar con ella.

â€“ Que lindo nombre, entonces. Bueno, que me alegro que nuestra manager te pudo haber ayudado. Â¡Me voy a la prÃ¡ctica! Hasta luego, Haruhi. â€“Se despidiÃ³ saludando, y guiÃ±ando un ojo en su direcciÃ³n se marchÃ³.

Hinata soltÃ³ el aire que sin pensarlo estaba reteniendo.

Â¡Bien! Ahora tendrÃ-a que ir con la chica del club de ciencias. Y

con suerte, explicarse mÃ¡s tarde con sus compaÃ±eros de equipo.

EmpezÃ³ a correr rumbo a los salones. ImportÃ¡ndole poco que tenÃ-a una falda.

* * *

><p>Â¡DEJEN REVIEW SI LES GUSTÃ“! Y si no les gustÃ³... y si quieren que deje de escribir...
Â¡Cualquier cosa!**

Antes que nada... Â¡Feliz aÃ±o nuevo! (De una vez)

>Lamento no haber actualizado antes, no sÃ© que me ocurriÃ³. En realidad, los dÃ-as se me pasaron deprisa xD
>No piensen que lo olvidÃ©, yo no olvido mis fics. Â¡JAMÃ•S!

**Â¡Una cosa! Haruhi fue el nombre que se me ocurriÃ³ para nuestra _linda_ Hinata. Empieza por _H_ y busquÃ© un significado _parecido_ a su nombre.
>Significa soleado.**
>Â¿Les gusta? :'D

**SÃ-, este capitulo quedÃ³ corto... en realidad estaba escrito hace un tiempo.
>Para las que ya me han leÃ-do antes, saben que suelo escribir mÃ¡s, Â¡Se los tengo prometido!

Bueno, de nuevo; Â¡Pasen un lindo feliz aÃ±o nuevo! Pidan muchos deseos.

Â¡Nos leemos!

4. Regender

Â¡Hola personitas lindas!
>Â¡Traigo capitulo en domingo! Tarde... Â¡Pero en domingo!
>Este sÃ- quedÃ³ largo. Â¿SerÃ¡ que harÃ© un capitulo corto, uno largo, uno corto...?
>Bue, les dejo a que lean.
>Â¡OjalÃ¡ les guste!

**Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece. Es de Furudate Haruichi. Agradezcamos a Ã©l. **

**Advertencias: OC. **

* * *

><p>Capitulo 4: Regender._

Mientras corriÃ³ en direccion a las aulas de ciencia se encontrÃ³ con algun que otro estudiante que se retiraba del colegio. Miradas extraÃ±adas lo observaron y algunas chicas se rieron de Ã©l.

Cuando llegÃ³ al aula que buscaba, y mientras recuperaba el aliento; se sonrojÃ³.

Por supuesto que se reÃ-an de Ã©lâ€¦ ella. Seguramente era porque lo recordaban cargando el uniforme de varones mÃ¡s temprano.

O porque la falda se le habÃ-a levantado.

Seguramente era lo segundo. O ambas opciones juntas. Eran igual de embarazosas.

â€“ Â¿Te sucede algo? â€“Una voz dulce hizo que subiera la mirada. EncontrÃ¡ndose con una chica de cabello largo negro y una bata blanca de laboratorio.

â€“ Eh Â¡SÃ-! Busco aâ€¦ â€“Se interrumpiÃ³ a sÃ- mismo en medio de lo que iba a decir. Â¿CÃ³mo se llamaba la chica que Tanaka y Nishinoya habÃ-an estado viendo? Â¿CÃ³mo lucia? Â¡No tenÃ-a idea!

Se golpeÃ³ contra un muro enorme mentalmente.

â€“ Ahhâ€¦ Estoy buscando a una chica, pero no sÃ© su nombreâ€¦ â€“BalbuceÃ³ en voz baja.

â€“ Hm. â€“MurmurÃ³ la chica colocÃ¡ndose de brazos cruzados. ViÃ©ndolo fijamente. â€“ Â¡Ah! Â¿No eres tÃº la persona a la que le cayÃ³ la sustancia con la que experimentÃ¡bamos hace un dÃ-a? QuÃ© raro, pensÃ© que eras un chico... Â¡No puede ser!

Se detuvo de repente en medio de la explicaciÃ³n y gritÃ³ a todo pulmÃ³n lo Ãºltimo, mientras se tapaba con las manos una amplia sonrisa que aparecÃ-a en su rostro.

â€“ Â¡FuncionÃ³! â€“Le agarrÃ³ por ambos brazos y lo llevÃ³ dentro del salÃ³n de ciencias. Estaba vacÃ-o.

Lo sentÃ³ en una de las sillas y empezÃ³ a dar vueltas por el lugar buscando cosas.

â€“ Eh, disculpa. Â¿QuÃ© funciono? Â¿Y dÃ³nde estÃ¡n los estudiantes del club de ciencias? â€“PreguntÃ³ Hinata, tratando de entender un poco de lo que la chica habÃ-a estado murmurando.

La observÃ³ ir de un lado a otro dentro del aula. Buscando un montÃ³n de utensilios, de los cuales apenas sabÃ-a el nombre de la mitad de ellos.

Se colocÃ³ en frente de Ã©l, con una libreta y lÃ¡piz en mano.

â€“ Dime; Â¿QuÃ© sientes? Â¿Te duele algo? Â¿Has tenido nauseas? â€“A penas tomaba aire entre las preguntas. MetiÃ³ un termÃ³metro dentro de su boca. â€“ RevisarÃ© tu temperatura.

Hinata abriÃ³ los ojos. Â¿Es que ese dÃ-a no podÃ-a ser aÃºn mÃ¡s raro?

Mirando el reloj en su muÃ±eca, sacÃ³ el termÃ³metro y anotÃ³ lo que fuese que hubiera marcado en la libreta.

â€“ Â¿Entonces? Â¿Sientes algo diferente? â€“PreguntÃ³ de nuevo, sonriendo ampliamente.

â€“ Bu-bueno, me duele un poco la espaldaâ€¦ y es raro andar en falda. â€“Dijo mirando hacÃ-a la prenda de ropa y tocando el borde de Ã©sta.

El sol comenzaba a ocultarse. QuizÃ¡s la prÃ¡ctica ya habÃ-a acabado. TenÃ-a que apurarse.

â€“ Supongo que quieres respuestas, Â¿No es asÃ-? â€“CruzÃ³ sus brazos sobre su pecho de nuevo.

Hinata hizo un gesto afirmativo con la cabeza. La chica le sonriÃ³ y se sentÃ³ en frente de Ã©l.

â€“ Bueno, como sabrÃ¡s; este es el club de ciencias. HabÃ-amos estado experimentando con algo llamado _Regender._ Pero algunas cosas salieron de control y terminamos causando un desastre en el aula con las reacciones. â€“Hizo una pausa, mirando el cabello de Hinata. â€“ El_ Regender_ no es mÃ¡s que un proyecto que hemos estado diseÃ±ando las chicas del club. Consiste en una crema que vuelve a los _hombres_ en_ mujeres_ por un tiempo determinado. Solo funciona en el gÃ©nero masculino.

â€“ Â¿Y por quÃ© solo en varones? â€“Hinata hablÃ³.

â€“ Puesâ€¦ querÃ-amos probarlo en algunos chicos que nos llamaron nerds. Pero despuÃ©s fue solo por hacerles pasar un mal rato a los chicos que se atrevieran a subestimar a las mujeres. Sabes, con eso de que somos el _sexo dÃ©bil._ â€“SoltÃ³ una risita. â€“ Solo fuiste un chico con mala suerte que estuvo en el momento menos indicado. A las chicas a las que la reacciÃ³n alcanzÃ³ solo les dio fiebre.

Hinata recordÃ³ el desmayo que habÃ-a tenido ese dÃ-a.

â€“ Â¿Y volverÃ© a ser un chico? â€“La preocupaciÃ³n se notaba en su voz. Cosa que la peli negra notÃ³. ExtendiÃ³ un brazo, tocÃ¡ndole el hombro.

â€“ Claro que sÃ-. VolverÃ¡s a ser un chico en unas semanas. No durarÃ¡ tanto. Pero cualquier cosa extraÃ±a que te suceda, puedes venir conmigo. Â¿De acuerdo? â€“Dijo, terminando de explicarle y poniÃ©ndose de pie.

â€“ Graciasâ€¦ eh, Â¿CÃ³mo te llamas? â€“PreguntÃ³, poniÃ©ndose de pie. TenÃ-a que irse y alcanzar al equipo que seguramente ya se iba.

â€“ Me llamo Hiromi. Un gusto conocerteâ€¦

â€“ Mi nombre es Hinata. â€“CompletÃ³.

â€“ Un gusto conocerte, Hinata. â€“SonriÃ³. Hinata se dio cuenta de que sonreÃ-a mucho. QuizÃ¡s demasiado.

Y era mÃ¡s alta que Ã©l, aun siendo varÃ³n seguirÃ-a siendo mÃ¡s alta que Ã©l. SuspirÃ³.

â€“ Â¡Hasta luego Hiromi-san!

Y de nuevo, saliÃ³ corriendo. En direcciÃ³n al salÃ³n del

club.

-XX-

â€“ Â¡Bueno chicos, la prÃ¡ctica de hoy estuvo bien! Pueden ir a cambiarse. Â¡Hasta maÃ±ana! â€“El entrenador Ukai les dijo, despidiÃ©ndose de todos mientras salÃ-an en direcciÃ³n al aula del club.

â€“ Y Shoyo no vino en todo el dÃ-a. Que extraÃ±o. â€“Nishinoya hablÃ³ mientras todos caminaban.

â€“ Seguro aÃºn tiene fiebre. â€“Le respondiÃ³ Tanaka.

Subieron las escaleras y entraron al salÃ³n del club a cambiarse las ropas sudadas.

â€“ Â¿Y quÃ© sucediÃ³ con la chica extraÃ±a en uniforme de varÃ³n de temprano? â€“PreguntÃ³ Daichi a Sugawara. QuitÃ¡ndose la camisa y buscando otra en el bolso.

â€“ Kyoko la ayudÃ³ con eso. Se llamabaâ€¦ Haruhi.

â€“ Â¡Oh! Â¡Como era de esperarse de nuestra hermosa Kyoko-san! Â¡Ayudando a las demÃ¡s personas! â€“Tanaka y Nishinoya comenzaron a hablar entre sÃ- sobre lo hermosa que era la manager del equipo y lo genial que serÃ-a casarse con ella. El resto del equipo suspirÃ³.

â€“ Igual, nunca la habÃ-a visto en este colegio. â€“Asahi acotÃ³ a la conversaciÃ³n en voz baja.

â€“ SÃ-, que extraÃ±oâ€¦

La puerta del club se abriÃ³ sonoramente, dejando ver a una chica baja de cabellos alborotados y el uniforme casi hecho un desastre respirando cansadamente.

Todos abrieron los ojos desmesuradamente. Algunos de ellos no cargaban sus camisas o pantalones.

Y habÃ-a una chica en la puerta viÃ©ndoles a todos, sin pudor alguno.

â€“ Â¡Hola chicos! Â¡QuÃ© bueno que aÃºn siguen aquÃ-! â€“Hinata sonriÃ³. Cerrando la puerta detrÃ¡s de sÃ-. Todos observaban sus movimientos.

â€“ Ahâ€¦ Sugawara, Daichi. Â¿QuÃ© sucede aquÃ-? â€“Nishinoya preguntÃ³, en voz neutra y sin moverse de su lugar.

Daichi le dio un codazo a Sugawara, y haciÃ©ndole un movimiento con los ojos le incitÃ³ a que hablara con la chica.

Suga caminÃ³ hasta donde la chica estaba parada. AÃºn en la puerta y viÃ©ndolos a todos con una sonrisa.

â€“ Â¡Oh Sugawara-san! â€“Le abrazÃ³, para luego separarlo rÃ¡pidamente y agarrarlo de ambos brazos. â€“ Â¡Tengo tanto que hablar con todos, chicos!

El equipo percibiÃ³ como el peli plateado se ponÃ-a rojo hasta las orejas.

Sugawara le vio directo a los ojos. ReponiÃ©ndose.

Y algo hizo _clic_ en su cabeza.

â€“ Si me disculpan todos un momento. â€“Dijo dÃ¡ndose y vuelta y luego, agarrando a Hinata por un brazo, lo arrastrÃ³ fuera del salÃ³n del club lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo.

DejÃ¡ndolos a todos aÃºn mÃ¡s confundidos.

* * *

><p>Â¡REVIEWWW! Dejen review bueno, malo, corto, largo... Â¡Como sea! Un review.
Â¡Que en serio me hace feliz!**

>Â¿Y que tal? Â¿Les gustÃ³? Al menos ya explicamos el por quÃ© Hinata es una chica.
Ahora se viene lo mejor...(?)**

>Â¡Ah! Regender es una palabra que inventÃ© mientras escribÃ-a el borrador del capitulo. BÃ¡sicamente es _cambiar de gÃ©nero_. Pero en una mezcla extraÃ±a de palabras que inventÃ©. **

>Espero no cause problemas.

**Hiromi-san. Ella es un OC mÃ-o. PodrÃ-a decir que es mi primer OC. _(Original Character)_
>Siempre que escribo aparte de mis fandoms no les pongo nombre a mis personajes...
****Siempre hay una primera vez(?)

>

Disculpen si hay faltas en ortografÃ-a por allÃ-escondidos.

**Ya saben, Â¡Dejen review!
>Â¡Nos leemos!

5. Sexto sentido

Â¡Hola!
>Â¡El capitulo mÃ¡s largo hasta ahora! *Se limpia el sudor y lagrimas*
>No planeaba subirlo hoy. (Porque lo terminÃ© hace unos minutos)
>Pero me dije; Ã‘e, Â¿Por quÃ© no?
Por cierto, Â¡Gracias por los reviews, favs y follows! Me hacen feliz :'D

>Â¡Sin mÃ¡s, aquÃ- estÃ¡!**
>OjalÃ¡ les guste.

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi.

* * *

><p>Capitulo 5: Sexto sentido._

â€“ Â¿QuÃ© sucede, Sugawara-san? â€“Dijo Hinata mientras era arrastrado fuera del salÃ³n del club.

HabÃ-a llegado a tiempo para cuando los chicos se cambiaban de la prÃ¡ctica. Si bien no habÃ-a sido una genial idea entrar al aula del club tan efusivamente, su cabeza no lo habÃ-a analizado bien hasta despuÃ©s de un rato. Cuando todos se habÃ-an quedado en completo silencio.

Y luego de la nada Sugawara le habÃ-a agarrado de los brazos y sacado de allÃ- rÃ¡pidamente escaleras abajo.

â€“ Tenemos que hablar, Hinata. â€“Le dijo cuÃ¡ndo se detuvieron detrÃ¡s de donde se encontraban los salones. ViÃ©ndole fijamente a los ojos y sonriÃ©ndole. â€“ Puedo decir que _casi_ me engaÃ±aste. Hasta me lo creÃ- por medio dÃ-a. Â¿Me explicarÃ¡s por quÃ© eres una chica?

Hinata abriÃ³ los ojos desmesuradamente. AsÃ- que Ã©l se habÃ-a dado cuenta. DespuÃ©s de todo era como la madre del equipo. TendrÃ-a algÃºn tipo de sexto sentido para las mentiras.

ResoplÃ³ y mirÃ³ hacia el suelo, avergonzado.

â€“ Es una historia muy largaâ€¦ El resumen es que es causado por algo llamado _Regender_, un experimento de las chicas del club de ciencias. Y por una serie de eventosâ€¦ terminÃ© asÃ-. â€“ExplicÃ³ rÃ¡pidamente sin verle y tocÃ¡ndose las puntas del cabello.

El sol empezaba a ocultarse y daba paso a la oscuridad y con ella el frio de la tarde.

A Hinata le recorriÃ³ un pequeÃ±o escalofrÃ-o. Andar en falda conllevaba sentir aquel viento helado de la noche en las piernas. Las chicas la pasaban mal despuÃ©s de todo.

â€“ AsÃ- que fue eso. Pero, Â¿Por quÃ© lo ocultaste del equipo? DespuÃ©s de todo, hasta te llamaste _Haruhi_. Buen nombre, por cierto. â€“CulminÃ³ diciendo entre una carcajada por el nombre tan relativo al suyo.

Hinata por fin levanto la cabeza y le vio a los ojos.

â€“ Porqueâ€¦ estoy usando una falda. â€“Un silencio se colÃ³ entre los dos durante un rato.

â€“ Â¿Y eso quÃ©? Eres una chica ahora.

â€“ Â¡Pero entonces me lo recordarÃ-an cuando dejara de serlo! â€“Levanto la voz con las mejillas coloradas.

Sugawara volviÃ³ a sonreÃ-r, ignorando el que Hinata subiera la voz.

â€“ Â¿Por cuÃ¡nto tiempo serÃ¡s una chica?

â€“ Durante unas semanas.

â€“ Ya veo. â€“Le dijo en voz baja.

Hinata observÃ³ cÃ³mo Sugawara llevaba su mano a su cara y una expresiÃ³n de reflexiÃ³n se dibujaba en sus facciones.

â€“ Tu madre no lo sabe, Â¿O sÃ-? â€“PreguntÃ³ en tono serio.

â€“ Noâ€¦ â€“Dijo con cautela.

Se acercÃ³ hasta Ã©l con pasos decididos y le coloco una mano en el hombro.

â€“ Te quedarÃ¡s en mÃ- casa, Hinata. â€“Le informÃ³ levantando un pulgar en gesto afirmativo y de nuevo sonriendo. â€“ Tu madre no puede saber que eres una chica, y soy el Ãºnico del equipo que lo sabe. SerÃ¡ mejor que te quedes conmigo.

Hinata le mirÃ³, tenÃ-a un buen punto.

â€“ Â¿No serÃ© una molestia?

â€“ Â¡Por supuesto que no! â€“Y dÃ¡ndole una palmada en la espalda empezÃ³ a caminar, dando por terminada la conversaciÃ³n.

â€“ Â¡Sugawara-san! â€“ExclamÃ³ siguiÃ©ndole.

El mencionado volteÃ³ a verle.

â€“ Â¡Por favor, no le diga a nadie mÃ¡s! â€“Le pidiÃ³ con las manos juntas en forma de rezo a la altura de su pecho.

El peli plateado sonriÃ³ y le agitÃ³ el cabello.

â€“ Ni a mi almohada. â€“Y siguiÃ³ su camino al aula del club.

-XX-

â€“ Â¡Hasta maÃ±ana chicos! â€“Daichi se despidiÃ³ del resto del equipo.

Luego de que Sugawara hablara con Hinata, subiÃ³ al salÃ³n del club y terminÃ³ de cambiarse. El equipo estaba en completo silencio y ya se habÃ-an cambiado. Nadie le preguntÃ³ nada sobre la extraÃ±a chica y Ã©l tampoco lo comentÃ³. DespuÃ©s de todo se lo habÃ-a prometido a Hinata.

DespuÃ©s habÃ-an salido y despidiÃ©ndose entre todos, cada uno siguiÃ³ su camino a casa.

â€“ Â¿Nos vamos, Suga? â€“Daichi le preguntÃ³, luego de que todos se fueran. Asahi tambiÃ©n estaba allÃ- esperÃ¡ndole.

Sugawara le vio, buscando la manera de decirle que ahora una chica que no conocÃ-a se quedarÃ-a en su casa.

_Â¿Mentirle? _

â€“ Ahâ€¦ tengo que hacer algo antes. Lo siento. â€“Dijo en voz pacÃ-fica, tratando de no delatarse.

Daichi y Asahi le vieron sorprendidos. Y aunque sospecharan algo no dijeron nada.

â€“ De acuerdo. Ten cuidado, Suga. â€“El capitÃ¡n del equipo le mirÃ³ por unos segundos mÃ¡s, antes de voltearse y seguir su camino.

â€“ Hasta maÃ±ana, Sugawara. â€“Asahi se despidiÃ³ tambiÃ©n, caminando al lado del pelinegro.

El peli plateado suspirÃ³. Mentir no era una de sus actividades favoritas, y se le daba muy mal. Apostaba a que Daichi se habÃ-a dado cuenta.

Mejor no preocuparse por ello ahora.

â€“ Â¿Hinata? â€“PreguntÃ³ a la nada.

Le habÃ-a pedido al menor que se escondiera cerca de allÃ- para poder irse juntos a su casa. No habÃ-a manera en la que le dejara ir solo. Era una chica ahora, despuÃ©s de todo.

La chica bajita de cabellos alborotados saliÃ³ de detrÃ¡s de un Ã¡rbol. FrotÃ¡ndose los brazos por el viento gÃ©lido de la tarde.

â€“ Â¿Ya nos vamos? â€“PreguntÃ³ en voz baja.

â€“ AsÃ- es. â€“ContestÃ³, colocÃ¡ndole su chaqueta del equipo sobre los hombros.

Empezaron a caminar. Un poco lento para evitar encontrarse con Daichi y Asahi y los inconvenientes que se causarÃ-an si sucedÃ-a.

â€“ Gracias por todo, Sugawara-san. â€“Hinata le sorprendiÃ³. Rompiendo el silencio en el que ambos andaban. VolteÃ³ a verle, le miraba fijamente; exactamente la mirada que ponÃ-a cuando las cosas se ponian serias en un partido.

VolviÃ³ a mirar hacia adelante. No tenÃ-a nada por lo que agradecerle.

â€“ No es nada.

-XX-

Si bien habÃ-a considerado difÃ-cil la tarea de colocarse una falda â€“Y un sujetadorâ€“ le ponÃ-a nervioso la idea de decirle a su madre que se quedarÃ-a en casa de Sugawara por una semana entera.

Tan inesperadamente.

Seguramente sospecharÃ-a. Porque era su madre.

_Y correrÃ-a hasta donde estaba.
>TumbarÃ-a la puerta de entrada y le encontrarÃ-a escondido debajo de alguna mesa. DÃ¡ndose cuenta de que era una chica. Y lanzarÃ-a un grito a los cuatro vientos, llorando desgarradoramente sin parar porque ahora era una extraÃ±a y lo mandarÃ-a a ser sujeto de pruebas a algÃºn campo de concentraciÃ³n yâ€¦

â€“ Hinata.

La voz de Sugawara lo sorprendiÃ³, sacÃ¡ndolo de sus pensamientos tan dramÃ¡ticos.

TenÃ-a el telÃ©fono en la mano. Apenas habÃ-an llegado Sugawara le habÃ-a ordenado llamar a su madre e informarle para no preocuparla. Se habÃ-a metido a tomar una ducha y un cuarto de hora despuÃ©s, seguÃ-a de pie al lado del telÃ©fono, descolgado, y mirando las teclas como si fueran un alto muro de bloqueo en voleibol.

â€“ Â¿AÃºn no has podido llamar a tu madre? Â¿A quÃ© le temes? â€“Le hablÃ³ en voz dulce, sonriendo mientras secaba su cabello. Hinata se soprendiÃ³ de que pudiera leerlo tan fÃ¡cilmente.

â€“ Pero es queâ€¦ â€“TratÃ³ de explicarle el escenario mental que habÃ-a ocurrido en su cabeza, sin Ã©xito alguno.

â€“ EstarÃ¡ bien. Solo dile que te quedarÃ¡s aquÃ- por una semana, porque hayâ€¦ Â¿Entrenamiento matutino? Puedo hablar con ella si quieres.

â€“ Â¡Buena idea! Â¡Gracias Sugawara-san! â€“Hinata se apurÃ³ a marcar el nÃºmero de su casa, al que contestaron al poco tiempo. Ante la sorpresa de Sugawara, que no sabÃ-a quÃ© _Â«Buena ideaÂ»_ habÃ-a tenido.

Suga le observÃ³ hablar desde la cocina, mientras recargaba el peso en una de las encimeras.

Cuando terminÃ³ de hablar, colgÃ³.

â€“ Â¡Estuvo de acuerdo! â€“VolteÃ³ saltando y con los brazos extendidos hacÃ-a arriba. Aun siendo chica rebosaba la misma energÃ-a inagotable.

Sugawara comenzÃ³ a reÃ-r ante su reacciÃ³n.

â€“ Ahora ve a ducharte. En el baÃ±o dejÃ© un cambio de ropa. MaÃ±ana resolveremos lo de tu uniforme.

â€“ Â¡Okeey! â€“ContestÃ³ cuando ya salÃ-a de la cocina corriendo, en voz alta.

-XX-

â€“ Â¡Hinata!

Se volteÃ³ en la cama, tapÃ¡ndose con las sabanas.

â€“ Â¡Hinata, llegaremos tarde!

De nuevo dio vueltas.

â€“ Â¡Hinata, por favor!

AbriÃ³ los ojos al tercer llamado ante la voz insistente.

â€“ Â¿Hm? â€“AlcanzÃ³ a decir, medio dormido todavÃ-a.

Sugawara le arrancÃ³ las sabanas, obligÃ¡ndole a despertar por completo.

â€“ Â¡Es hora de que te vayas a duchar! Â¡Vamos! â€“Le animÃ³, moviÃ©ndole.

Hinata habÃ-a dormido en un futÃ³n en la habitaciÃ³n de Sugawara. Sus padres no estaban allÃ- en ese momento, lo cual era conveniente para evitar mÃ¡s problemas. Y luego de haberse duchado la noche anterior y comido como si no hubiera un maÃ±ana, en las ropas que Suga le prestÃ³ cayÃ³ una chica bajita con mucha energÃ-a en los brazos de Morfeo.

Y ahora luchaba por despertarse.

â€“ Llegaremos tarde. â€“Le recordÃ³, saliendo de la habitaciÃ³n.

Hinata se puso de pie rÃ¡pidamente, agarrando una toalla y corriendo hacia el cuarto de baÃ±o. DesvistiÃ©ndose en el camino y abriendo el grifo del agua.

â€“ Â¡Tu uniforme estÃ¡ acÃ¡, Hinata! Recuerda ponÃ©rtelo, por favor. No el de varones. â€“La voz de Suga le hablÃ³ desde afuera del baÃ±o. Mientras se duchaba rÃ¡pidamente.

Tratando de no prestarle atenciÃ³n a sus dos _problemas_ en el pecho yâ€¦ a la _otra cosa._

_Que vergonzoso. _

Un par de minutos mÃ¡s tarde completamente vestido y corriendo escaleras abajo dÃ¡ndole un mordisco al desayuno que Suga habÃ-a preparado, saliÃ³ apresuradamente fuera de la casa, donde ya le esperaba Sugawara.

â€“ Â¡Listo! â€“AnunciÃ³, poniÃ©ndose de pie frente a Ã©l, que miraba su reloj con evidente preocupaciÃ³n.

ObservÃ³ su uniforme y su cabello, que era un desastre. SuspirÃ³. No habÃ-a remedio.

â€“ Vamos. â€“Le sonriÃ³ y empezaron a caminar a paso apresurado en direcciÃ³n al colegio.

-XX-

Llegaron al colegio con un par de minutos de antelaciÃ³n y sin aliento.

Respirando profundamente, Sugawara se volteÃ³ a ver a Hinata.

â€“ EscÃºchame. No puedes entrar a clases. Porque en realidad _no estÃ¡s_ inscrito aquÃ-. Pero dejarte en la casa me pareciÃ³ imprudente. Ve al salÃ³n del club. Y no dejes que nadie te vea. Â¿De acuerdo?

Hinata escuchÃ³ atentamente. Si bien no podÃ-a hacer nada en clases, no le parecÃ-a del todo malo.

Â¿QuÃ© daÃ±o harÃ-a faltar una semana a clases?

Los alumnos pasaban por su lado, apresurÃ¡ndose por la hora.

Sugawara se reincorporÃ³, respirando normalmente.

â€“ Una cosa mÃ¡s. â€“Dijo mientras comenzaba a caminar. â€“ Recuerda actuar como una chica. Â¡Nos vemos mÃ¡s tarde! â€“Y se despidiÃ³. DÃ¡ndole la espalda para comenzar a correr en direcciÃ³n a su aula.

Hinata levanto la mano en seÃ±al de despedida, aunque no lo viera.

ResoplÃ³.

Se aburrirÃ-a.

MirÃ³ a su falda. Y a su uniforme en sÃ-. Estaba limpio. OlÃ-a a limpio. Sugawara lo habÃ-a lavado por Ã©l.

_Sugawara-san es tan genial. _

Y con ese pensamiento en mente comenzÃ³ a caminar hacia los salones del club, cuidando de que ningÃºn profesor lo viera y le regaÃ±ara.

Sin saber que un pelinegro, que llegaba tarde tambiÃ©n; le habÃ-a observado dirigirse hacia allÃ¡.

* * *

><p>Â¡WOAH! Editar esto me tomÃ³ mÃ¡s tiempo que escribirlo.
>*Se seca el sudor y lagrimas otra vez*

>Â¡Dejen review! Â¡Recuerden que lo alimentan a la diosa de la inspiraciÃ³n!(?)
>Dentro de poco comienzan las clases para mÃ-... que dolor.

**Respecto al capitulo... La Ãºltima parte no debÃ-a estar en el 5. QuerÃ-a que fuese del 6. Pero mejor lo coloquÃ©.
>Creo que estuvo bien(?) *rie malvadamente*

>Â¿QuiÃ©n serÃ¡? Aunque seguro lo saben ya. Â¿Que pasarÃ¡?
>Hmm, quiÃ©n sabe.
Otra cosa... No, Sugawara no se va a enamorar de _nuestra_ Hinata.
>Solo es un buen senpai, y una buena madre de equipo xD

**Â¡Espero les haya gustado! **
>Ahora, me voy a llorar al valle por los spoilers de SnK y porque maÃ±ana se estrena la segunda temporada de Tokyo Ghoul.
Â¿QuiÃ©n me acompaÃ±a?**

Â¡Nos leemos!

6. Inesperado

**Â¡DISCULPEN LO TARDE! **
>En un momento tenÃ-a solo 400 palabras y en menos de una hora ya tenÃ-a 1536. Â¡WOAH!
>La inspiraciÃ³n es algo que llega cuando quiere._
>No sÃ© porquÃ© papas tardÃ© tanto. TenÃ-a medio capitulo listo, el borrador en mi cabeza...
>Bueno, bueno. Â¡Les dejo leer!
>Â¡OjalÃ¡ les guste!

**Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi.

>

* * *

><p>Capitulo 6: Inesperado._

Con sigilo llegÃ³ con Ã©xito a los salones del club. Se habÃ-a dedicado a esconderse detrÃ¡s de cada cosa que veÃ-a y a vigilar que no viniera un profesor. Mientras una canciÃ³n de agentes secretos sonaba en su cabeza. Se habÃ-a tentado de tararearla pero prefiriÃ³ no hacerlo.

SubiÃ³ las escaleras saltando. No tenÃ-a nada de lo que preocuparse desde que nadie le verÃ-a.

Y justo cuando se situÃ³ en frente de la puerta, recordÃ³ algo muy importante.

â€“ Â¡Waah! No tengo la llave. â€“ExclamÃ³.

Se estaba resignando a dejarlo todo y buscar algÃºn balÃ³n de vÃ³ley por allÃ- para pasar el dÃ-a cuando el sonido metÃ¡lico de unas llaves sonÃ³ a sus espaldas.

â€“ Creo que necesitas esto. â€“Kageyama movÃ-a con sorna las llaves del club en su mano.

Â¿Por quÃ© de entre todo el mundo Ã©l tenÃ-a que tener las llaves ese dÃ-a?

â€“ Â¿SaltÃ¡ndote las clases, Kageyama? â€“ContestÃ³ con otra pregunta a la que Ã©l le habÃ-a hecho.

ObservÃ³ como el rostro del mÃ¡s alto se distorsionaba con duda unos segundos antes de volver a su expresiÃ³n monÃ³tona de siempre.

â€“ No contestaste a mi pregunta. Â¿QuÃ© haces tÃº aquÃ-?

Se acercÃ³ hasta Ã©l unos pasos. Hinata comenzÃ³ a ponerse nervioso. Â¡Ã‰l se habÃ-a asegurado de que nadie le seguÃ-a! Â¿CÃ³mo no se habÃ-a dado cuenta de esa _extraÃ±a aura_ siguiÃ©ndole?

â€“ TÃº tampoco respondiste a la mÃ-a. â€“ContraatacÃ³, si de algo podÃ-a servirle ser una chica, era que tenÃ-a asegurado que Kageyama no le jalarÃ-a del cabello, como normalmente hacÃ-a.

O eso esperaba, al menos.

Hinata observÃ³ como resoplÃ³ ante su respuesta. Se rio internamente ante la idea de que si fuera un chico en ese momento, Kageyama estuviera gritÃ¡ndole.

Ventajas de tener falda.

â€“ Estoy acÃ¡ porque te seguÃ-. No me hago ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de que podrÃ-as estar haciendo en el salÃ³n del club.

Le sorprendiÃ³ su extraÃ±a honestidad. Y si era honesto, Ã©l mismo podrÃ-a decir que era la primera vez que le escuchaba hablar tanto. Al menos dos oraciones completas que no tuvieran que ver con voleibol; o comida.

â€“ Oh, ya veo. Buenoâ€¦ Â¡AdiÃ³s! â€“Hinata se despidiÃ³ rÃ¡pidamente. SÃ-, quizÃ¡s fuese sospechoso, pero; Â¿QuÃ© podÃ-a responder a eso?

Â« Â¡Oh! que bueno que me siguieras Kageyama, porque soy Hinata. SÃ-, soy una chica. Y me esconderÃ© acÃ¡ durante el dÃ-a para despuÃ©s irme a la casa de Sugawara-san, que me darÃ¡ asilo durante esta semana. PensÃ© que te gustarÃ-a saberlo.Â»

No, no sonaba nada bien.

ComenzÃ³ a rodearle lentamente con los brazos en frente en manera de disculpa para despuÃ©s comenzar a correr lejos de Ã©l.

â€“ Espera. â€“Claro que no escaparÃ-a con Ã©xito. Â¿CÃ³mo pudo si quiera imaginarlo?

Kageyama le agarrÃ³ del brazo antes de escapar. Si algo sabÃ-a de Ã©l era que no era un idiota.

Bueno, a veces.

â€“ Â¿QuÃ©? â€“AlargÃ³ la _e _del final para sonar aburrido. No era como si le agradara que Kageyama hablara tanto conâ€¦ _Haruhi_. Aunque fuera Ã©l mismo. Un sentimiento en el hueco de su estÃ³mago le hacÃ-a sentir raro cuando pensaba sobre ello. â€“ Suelta, tengo que irme ahora. â€“UtilizÃ³ un tono irritado.

Tuvo que elevar un poco la cabeza para verle a los ojos. Â¿Por quÃ© tenÃ-a que ser tan estÃºpidamente alto?

â€“ QuerÃ-a saberâ€¦ Â¿Sabes algo de Hinata? â€“PreguntÃ³, sonando inseguro al terminar la oraciÃ³n.

AÃºn tenÃ-a su brazo sujetado.

Hinata abriÃ³ los ojos, sorprendido. Â¿Estaba preocupado? No, Â¿Se acordaba de Ã©l? Su corazÃ³n comenzÃ³ a latir de forma extraÃ±a, como cuando remataba un pase de Ã©l.

â€“ Â¿Hinata? Â¡Ah! No, no. Â¡Creo que estÃ¡ en su casa! Â¡Muy, muy enfermo! â€“ExagerÃ³ en voz alta y riendo a carcajadas.

Se soltÃ³ de su agarre rÃ¡pidamente. Le ponÃ-a de los nervios.

â€“ Â¿EstÃ¡ grave? Â¿QuÃ© demonios le pasÃ³ a ese idiota? â€“Dijo en su tono habitual.

â€“ Â¿A quiÃ©n le dices idiota, idiota? â€“Le respondiÃ³ sin pensar, colocÃ¡ndose ambas manos en la cintura; como solÃ-a hacer.

Grave error.

Kageyama le mirÃ³ extraÃ±ado. Hinata rezÃ³ porque fuese porque siendo una chica hablara de esa manera. Internamente se volviÃ³ un santo mientras les rezaba a todos los dioses.

â€“ Â¿QuÃ©â€¦? â€“Iba a decirle algo cuando la campana del primer periodo sonÃ³.

_Gracias dioses. _

â€“ Â¡Oh, mira la hora! â€“Dijo apresuradamente mientras miraba un reloj en su muÃ±eca que _no_ cargaba. â€“ Â¡Me voy, adiÃ³s!

Y ahora, dejando a Kageyama con lo que fuese que dirÃ-a en la boca, se fue corriendo de allÃ-.

-XX-

Oh Dios mÃ-o. Â¿Acaso esa chica no tiene modales?

Hinata escuchÃ³ por tercera vez desde que se habÃ-a sentado en uno de los bancos del patio. Todos estaban en el receso entre la primera y segunda clase, pero cada vez que un grupo de chicas lo veÃ-an se reÃ-an o comentaban aquella frase. Los chicos pasaban de Ã©l completamente, al menos la mayorÃ-a.

Y es que, aunque procurÃ³ no correr tan _varonilmente_ y cuidÃ³ de los bordes de su falda esta vez, aÃºn no entendÃ-a por quÃ© se burlaban de Ã©l.

â€“ Â¡Hola, Hin-Haruhi! â€“LevantÃ³ la mirada hacia la persona que mencionÃ³ su nombre, bueno; casi. Era Sugawara.

Se acercÃ³ hasta donde estaba y tomÃ³ asiento a su lado. Le vio respirar profundo.

â€“ Hola Sugawara-san. â€“SaludÃ³ con tranquilo, al menos tendrÃ-a con quiÃ©n charlar ahora.

â€“ SÃ- que hace calor, Â¿no? â€“Se abanicÃ³ con la mano y sonriÃ³ hacia Ã©l.

Hinata se sorprendiÃ³ ante el evidente cambio de tema. Y es que hablar del clima era demasiado trillado en esos dÃ-as. Hasta para Ã©l mismo, que a veces no tenÃ-a ningÃºn tema de conversaciÃ³n con Kageyama y los silencios entre ambos se hacÃ-an eternos.

â€“ Ah, siâ€¦ supongo. â€“RespondiÃ³.

â€“ Entoncesâ€¦ â€“AcercÃ³ su rostro hacÃ-a su oÃ-do, en forma de confidencia. â€“ Recuerda que cargas una falda. Â¡Cierra las piernas!

â€“Y le dio un manotazo en el hombro suavemente.

Hinata enrojeciÃ³ rÃ¡pidamente y cerrÃ³ las piernas si quiera antes de que el peli plateado terminara la oraciÃ³n.

Un agujero para enterrarme ahora mismo serÃ-a genial.

Y es que ahora comprendÃ-a el por quÃ© se sentÃ-a tan gloriosamente _fresco._ Pero no pudo evitarlo, tenÃ-a calor y asÃ- solÃ-a sentarse. HacÃ-a lo que podÃ-a en referencia a los modales de una chica.

â€“ Hay que ver Hinata. Y eso que en la maÃ±ana te dije que lo recordaras. â€“Sugawara se levantÃ³, hablaba como una madre que estÃ¡ cansada de repetir lo mismo a su hijo.

La campana sonÃ³.

â€“ Bueno, me voy yendo. Por cierto, tu madre nos llamÃ³ en la maÃ±ana. Dijo que deberÃ-as ir a tu casa a buscar ropa. Lo que es cierto. Puedes ir, tomar tus cosas y regresar a la mÃ-a si es temprano. Si no es asÃ-, llÃ¡mame. Â¿De acuerdo? â€“Hinata asintiÃ³. Suga sonriÃ³ como solÃ-a hacerlo. â€“ Bueno, bueno; Â¡CuÃ-date!

Y caminando tranquilamente se marchÃ³ de allÃ-.

Hinata aÃºn seguÃ-a color escarlata.

-XX-

Media hora mÃ¡s tarde, llegÃ³ a su hogar. Cansado, sudado, y con dolor de espalda.

HabÃ-a tenido que caminar hasta allÃ-, porque no tenÃ-a su bicicleta. Ni dinero para el bus, ni ningÃºn otro medio para llegar. AsÃ- que caminar fue su Ãºnica y Ãºltima opciÃ³n. Seguramente hasta estaba moreno.

â€“ Estoy en casa. â€“Dijo en voz baja. No era como si su madre estarÃ-a en ese momento. Al llegar encontrÃ³ una nota que le avisaba que habÃ-a salido con Natsu a la casa de una amiga, y llegarÃ-an tarde.

_Conveniente. _

CaminÃ³ hasta el sofÃ¡ y se dejÃ³ caer. Abriendo las piernas y brazos ampliamente.

Libertad, dulce libertad.

â€“ DeberÃ-a recoger mis cosas antes de que oscurezca. â€“Se hablÃ³ a sÃ- mismo, recordando las palabras de Sugawara; se puso de pie y se dirigiÃ³ a las escaleras.

AbriÃ³ la puerta de su habitaciÃ³n. En realidad no sabÃ-a que ropa deberÃ-a recoger, ademÃ¡s de pijamas. Porque utilizar su ropa interior serÃ-a extraÃ±o.

Camino hasta su cÃ³moda y buscÃ³ por ropa amplia. Shorts, camisas, mÃ¡s shorts, una camisa mÃ¡s grandeâ€¦ Su chaqueta de Karasuno.

Â¡Listo!

Hizo todo bolita y lo metiÃ³ en una maleta. Se puso de pie y colocÃ¡ndose las manos en la cintura respirÃ³ ampliamente, satisfecho con su trabajo.

MirÃ³ por la ventana. El sol aÃºn estaba allÃ-, y presumÃ-a que ya era mediodÃ-a. PodÃ-a tomar un baÃ±o y luego irse. SÃ-, eso harÃ-a.

Se dirigiÃ³ al baÃ±o, esta vez evitando completamente verse en el espejo mientras se desvestÃ-a.

-XX-

â€“ Â¡Wuah! Â¡Me duele tanto la espalda! â€“Hinata se quejÃ³, mientras se removÃ-a dentro la baÃ±era. TenÃ-a el cabello recogido en un moÃ±o, mÃ¡s parecido a un nido de aves. DespuÃ©s de todo, no sabÃ-a nada sobre peinados. CerrÃ³ los ojos y respirÃ³ profundamente echando su cabeza hacia atrÃ¡s.

El sonido repentino del timbre al cabo de unos minutos le hizo abrir los ojos.

MirÃ³ al techo lleno de vapor del baÃ±o.

De nuevo sonÃ³ el timbre.

Ahg.

AgarrÃ³ una toalla y se envolviÃ³ en ella rÃ¡pidamente, saliendo enojado y jurando gritar a quien fuese estuviese tocando.

ComenzÃ³ a sonar insistentemente cuando iba bajando las escaleras.

â€“ Â¡Rayos, voy! â€“GritÃ³ perdiendo la paciencia. Dio grandes zancadas hasta la puerta y la abriÃ³ sin preguntar. â€“ Â¿QuÃ© de-?

Se quedÃ³ a mitad de la frase, y mirÃ³ rÃ¡pidamente desde la persona que estaba en la puerta de pie con el semblante mÃ¡s sorprendido que le habÃ-a visto jamÃ¡s y luego hacia sÃ- mismo, que cargaba una minÃºscula toalla envolviendo su cuerpo aun mojado, y los cabellos alborotados.

Hinata adoptÃ³ la misma cara que cargaba la persona en frente de Ã©l, mientras ambos se colocaban de todos los colores.

Â¡Â¿QuÃ© diablos hace Ã©l aquÃ-?!

* * *

><p>Huehuehue.
>Â¡DEJEN REVIEW! Que son sensuales todos.
Antes que nada, Â¡Gracias por los 25 reviews que ya tiene el fic! Tan hermoso :'D

>Okay, tardÃ© en subir (y escribir) Ã©sto porque tengo un niÃ±o al que cuidar.
(SÃ-, hablo de una mascota) Y porque las clases ya van

con todo. (SÃ-, las odio)
>Â¿Â¡QUE PASARÃ• AHORA!? :O
Iba a decir quiÃ©n estaba en la puerta, pero supongo que lo pueden deducir.
>Â¿O quizÃ¡s no?
Dramatic-music-Mp3(?)**

Espero que les haya gustado el capitulo. Siento que me faltaron muchas cosas, pero tuve bloqueos por momentos.
>Seguro es la falta de sueÃ±o(?)

**Â¡Disculpen si hay alguna falta de ortografÃ-a por allÃ-! O algo que no se entienda.
>El proximo capitulo lo subirÃ© pronto, lo prometo.
**

**Â¡Dejen review! Â¡Un sensual, bonito y adorable review!
>Â¡Nos leemos!

Pd: Siento que hago a Sugawara sonreir mucho, pero es como un sol. *Feels* Lo adoro.

7. Miradas

Â¡HOLA!
>Me he tardado un montÃ³n. Y lo siento mucho T_T
AÃºn asÃ-Â¡Gracias por los 34 reviews que tiene el fic! **

>*Feliz, feliz*_
>Pero actualizo ahora, antes de que el internet me odie.
>Â¡Espero les guste!

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi. RazÃ³n de mis dolores de cabeza.

* * *

><p>Capitulo 7: Miradas._

CerrÃ³ la puerta antes de siquiera terminar de maquinar la idea en su cabeza, y recostÃ³ la espalda en la madera, como si la persona que estuviera afuera serÃ-a capaz de derribarla.

Bueno, a lo mejor si era capaz.

MirÃ³ hacÃ-a lo que cargaba. Sus manos sostenÃ-an la toalla para que no cayera, y su cuerpo aÃºn estaba mojado.

QuÃ© vergÃ¼enza.

Pero aunque tratara de buscarle una salida lÃ³gica al por quÃ© Kageyama estaba justo al otro lado de la puerta, no se le venÃ-a ninguna idea a la cabeza.

Ã‰l nunca mostro seÃ±ales de preocuparse por Ã©l, no lo hacÃ-a cuando por despiste el balÃ³n le pegaba de lleno en la cara y lo hacÃ-a caer. Ni cuando por perseguir el balÃ³n diera miles de vueltas en el suelo de la cancha luego de caer.

Â¿Por quÃ© hacerlo por un simple resfriado? Aunque sabÃ-a que no era solo un _simple resfriado_.

RespirÃ³ profundo. No podÃ-a dejarlo simplemente allÃ- afuera. No la primera vez que parecÃ-a mostrar bondad por otro ser humano.

Al menos frente a Ã©l.

â€“ Â¡Espera un minuto! â€“Le gritÃ³. Y corriÃ³ de nuevo escaleras arriba, sin esperar que respondiera (Y si es que aÃºn seguÃ-a ahÃ-) a cambiarse de ropa. Si es que encontraba algo que ponerse.

-XX-

â€“ Pasa. â€“Dijo abriendo la puerta y haciÃ©ndose a un lado. Kageyama estaba sentado en frente de su puerta, esperando. Un ligero tono carmesÃ- se notaba en sus mejillas, algo extraÃ±o de ver para Hinata.

â€“ Solo dile a ese idiota que vine a ver como estaba. No necesito pasar. â€“Le dijo poniÃ©ndose de pie. IgnorÃ³ el que le llamara idiota, aunque eso ya era comÃºn en Ã©l. Cargaba el uniforme del colegio. Hinata se preguntÃ³ si se habÃ-a saltado las prÃ¡cticas, pero lo descartÃ³ de inmediato.

Vamos, Â¿En quÃ© mundo Kageyama Tobio faltaba a una prÃ¡ctica de Voleibol?

â€“ Â¿No deberÃ-as estar en el entrenamiento? â€“Se atreviÃ³ a preguntar.

Kageyama le mirÃ³ directo a los ojos, de nuevo en ellos se podÃ-a ver una interrogante; pero se iba tan rÃ¡pido como venÃ-a.

â€“ Me sorprende que sepas tanto de nuestro horario. Â¿Acaso eres tan _cercana_ a Hinata? â€“Hizo especial Ã©nfasis en la palabra _cercana_, como Ã©l habÃ-a descrito su relaciÃ³n con Ã©l mismo cuando hablÃ³ con Ã©l. Por un momento se perdiÃ³ en la conversaciÃ³n cuando el pelinegro usÃ³ el tÃ©rmino femenino para referirse a Ã©l. Al fin y al cabo, el Ãºnico con el que hablaba desde que estaba asÃ- era Sugawara, y le trataba de _Ã©l_.

Hinata pasÃ³ el peso de su cuerpo al otro pie y cruzÃ³ los brazos. AÃºn seguÃ-a de pie en la puerta de entrada y Kageyama fuera, observÃ¡ndole; esperando una respuesta.

â€“ SÃ-, soy cercana. â€“SonriÃ³ victorioso. Â¿Por quÃ© responder algo que solo le echaba leÃ±a al fuego? No lo sabÃ-a. El pequeÃ±o sentimiento en su estÃ³mago comenzÃ³ a desatarse.

Hambre, seguro es hambre.

Kageyama le mirÃ³ molesto, quizÃ¡s esperaba otro tipo de respuesta. DespuÃ©s de todo, se suponÃ-a que era una _seÃ±orita._

â€“ De acuerdo, entonces. â€“Dijo con un tono de voz que no supo descifrar. â€“ Y en cuanto al entrenamiento, salimos temprano hoy.

Hinata se sorprendiÃ³, no esperaba que de verdad le explicara el por quÃ© no se encontraba en la prÃ¡ctica.

â€“ Ehâ€¦ entonces, Â¿No tienes mÃ¡s nada que decir? â€“Le preguntÃ³ removiÃ©ndose nerviosamente en el lugar donde se encontraba de pie.

Kageyama hizo un sonido con su lengua.

â€“ Â¿Estoy molestando? Â¿O interrumpoâ€¦ _algo_? â€“La Ãºltima palabra la agregÃ³ bajando la voz y le vio de arriba abajo, fijando unos segundos mÃ¡s su mirada en el cabello aÃºn mojado.

Hinata no pudo evitar sonrojarse. Â¿Acaso insinuaba lo que Ã©l pensaba que estaba insinuando? Claro que no tenÃ-a idea de por quÃ© los colores se le subieron al rostro, Kageyama solo estaba objetando algo que obviamente era estÃºpido. En esa casa no habÃ-a nadie mÃ¡s que Ã©l, pero eso el pelinegro no lo sabÃ-a. Lo que si le habÃ-a puesto carmesÃ-, era que por primera vez en todo el tiempo en el que le conocÃ-a, Kageyama hablaba deâ€¦ _eso._

O al menos lo insinuÃ³.

EmpezÃ³ a reÃ-r.

Oh Kageyama, tendrÃ© mucho material para burlarme despuÃ©s de que todo esto pase.

â€“ Â¡No! Nada de eso. â€“Dijo entre carcajadas. â€“ Solo leâ€¦ estoy cuidando por un rato.

El mÃ¡s alto le mirÃ³ detalladamente. Y Hinata le regresÃ³ la mirada, parando de reÃ-r. Ambos viÃ©ndose directo a los ojos, a pesar de la gran diferencia de estaturas. Aquel sentimiento en el hueco de su estÃ³mago volviÃ³ ante esa escena. Kageyamaâ€¦ Ã©l nunca le miraba _asÃ-. _Aquel tipo de mirada indescriptible, que le recorrÃ-a cada pequeÃ±o detalle en el rostro, tratando de unir puntos.
>Eso le asustaba, porque siendo asÃ- podrÃ-a descubrir todo.<p>

Aunque lo dudaba, despuÃ©s de todo; Kageyama nunca miraba al verdadero Ã©l. Pocas veces le miraba directo a los ojos para decirle algo.

El pequeÃ±o sentimiento en su estÃ³mago se apagÃ³ ante aquel pensamiento.

â€“ Bueno, serÃ¡ mejor que te vayas ya. â€“Le dijo en tono apagado. Daba igual si el otro lo notaba.

Kageyama carraspeÃ³ la garganta y recogiÃ³ el bolso de la escuela que habÃ-a dejado en el suelo.

â€“ De acuerdo, adiÃ³s. â€“Dijo simplemente y se volviÃ³, con el bolso sobre el hombro. Hinata iba a cerrar la puerta cuando lo vio detenerse y girar un poco la cabeza. â€“ Dile a Hinata que se recupere pronto.

Y escapÃ³ rÃ¡pidamente de allÃ-, a paso apresurado.

Hinata se quedÃ³ en la puerta, viÃ©ndole irse y aÃºn mÃ¡s impresionado que antes.

Â¿QuÃ© rayos le sucedÃ-a a Kageyama?

* * *

><p>Â¡REVIEWW!
>Rayos, rayos. Â¡SÃ-! Â¡Fue corto!
>Pero hice mi mayor esfuerzo. t_t
>He andado de depresiva por la vida esta semana, y con ojeras preciosas. Ni idea, yo no soy asÃ-.
>Me toca a veces, supongo(?) No me gusta escribir de mal humor, asÃ- que por eso tardÃ©.
(Y por la madafaka escuela)**

**Peero, Â¡Buenas noticias! Desde acÃ¡, todo comienza a ponerse bueno (Huehuehue).
>Mil perdones si tardÃ© mucho.
>Â¿Que le pasarÃ¡ a Kageyama? Hmm... adivinen ustedes mis queridas Sherlocks.

Tengo sueÃ±o ahora mismo, asÃ- que... Â¡Espero que les haya gustado el capitulo reciÃ©n salido del word!
>Yo me voy a dormir t_t
>Â¡Buenas nochesdÃ-as/tardes_! **

Recuerden dejar un sensual y bonito review. Â¡Nos leemos!

**Pd.: Siempre olvido quÃ© pondrÃ© en las notas de acÃ¡, y termino escribiendo lo primero que se me venga a la cabeza. Deberia ocupar una libreta para esto...**

8. Salir

**Â¡No tengo ni idea de como disculparme! **
>Â¡LAMENTO HABER TARDADO TANTO! Dos semanas, si no me equivoco.
>Oh Dios, me siento tan mala persona t_t

>Pero, en mi defensa; tenÃ-a un bloqueo enorme. No me animaba a escribir. La idea estaba allÃ- pero no como enlazarla. Y el tiempo tampoco estuvo a mi favor. Ni siquiera he leÃ-do actualizaciones de fics t_t
Se lanza de una silla
>AÃºn asÃ-, me esforcÃ© 2 horas hasta ahora para terminar este capitulo. Que adoro mucho y me costÃ³ sudor y lagrimas.
SueÃ±o, sueÃ±o
>Dejo las notas para el final, mejor.
Â¡OjalÃ¡ les guste!**

**Advertencias: Incoherencias, quizÃ¡s ortografÃ-a... Porque tengo sueÃ±ito(?)
>Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi. Que dibuja sensual.

* * *

><p>Capitulo 8: Salir._

â€“ Y de nuevo; llegaremos tarde. Al menos yo. â€“Le avisÃ³ Sugawara mientras le esperaba en la puerta de entrada. Hinata se habÃ-a

levantado tarde de nuevo, y estaba engullendo un sÃ¡ndwich y un vaso de leche a la velocidad mÃ¡s rÃ¡pida.

â€“ Â¡Lo siento, lo siento! Â¡Vamos! â€“RespondiÃ³ aun masticando y agarrÃ¡ndolo del brazo salieron de allÃ-.

El dÃ-a anterior habÃ-a sido una locura â€“No solo por el hecho de que Kageyama visitara a su _Â«Supuesto Ã©lÂ»_ enfermo, sino que tambiÃ©n estuviera _tan_ hablador. Lo cual le habÃ-a dado bastante para pensar por la noche y lo que le impidiÃ³ dormir temprano. >Lo cual era la consecuencia de haber tardado en despertarse, hasta que Sugawara le tirara agua en la cara.
No habÃ-a sido grato.

â€“ Â¿Sabes quÃ©, Sugawara-san? â€“Hinata interrumpiÃ³ el silencio en el que ambos caminaban. TenÃ-a que apurar el paso porque sus zancadas eran mÃ¡s cortas que las del peli plateado y eso le cansaba. Le faltaba un poco el aliento.

El mayor le mirÃ³ sin detener su andar.

â€“ Es curioso que vaya al colegio. No entro a clases, no hago nada. Â¿Para quÃ© voy? â€“HablÃ³ en tono fastidiado e hizo un sonido de reproche.

â€“ No puedes quedarte solo en mi casa, serÃ-a mÃ¡s aburrido. Y no quiero imaginarme quÃ© _no_ harÃ-as. â€“ Hizo una pausa, observando al camino con una mirada aterrorizada, Hinata no lo notÃ³. â€“ AsÃ- que te llevo al colegio. Al menos puedes jugar voleibol contra la pared del gimnasio. â€“Le respondiÃ³ sonriente.

Hinata no dijo nada mÃ¡s. Y siguieron caminando en silencio.

-XX-

â€“ Recuerdas que es lo que no debes hacer, Â¿Cierto? â€“Le dijo Suga apenas llegaron. Hinata asintiÃ³ en respuesta y el otro, sonriendo; se marchÃ³ a clases.

De nuevo suspirÃ³. Otro largo dÃ-a aburrido. Dudaba encontrarse a Kageyama saltÃ¡ndose clases o que el entrenamiento se suspendiera de nuevo.

SerÃ-a tentar a la suerte.

CaminÃ³ con sigilo a los salones de los clubes deportivos, buscarÃ-a la manera de hacerse con una pelota de voleibol y la rebotarÃ-a en silencio hasta la tarde.

Otro dÃ-a muy largo.

-XX-

Hinata rebotaba la pelota contra la pared del gimnasio cerrado. El sonido era lo Ãºnico que escuchaba desde hacÃ-a una hora y media. El viento soplando y una que otra conversaciÃ³n de alguien que pasaba cerca.

Se aburrÃ-a.

Hace un tiempo le hubiera parecido genial tan solo rebotar la pelota contra la pared una y otra vez. Pero desde que habÃ-a entrado a Karasuno, ni una sola vez habÃ-a tenido que jugar solo.

Se sorprendiÃ³ ante tan importante hecho del que no se habÃ-a dado cuenta. TenÃ-a a Kageyama. La levantaba para Ã©l. Y tambiÃ©n al resto del equipo; para cuando el pelinegro andaba de malas, lo que era casi todos los dÃ-as.

SonriÃ³ ampliamente. Ese idiota era un buen armador. Y le encantaba rematar sus pases.

Pero por supuesto que no se lo dirÃ-a jamÃ¡s.

Bakeyama.

Sostuvo la pelota entre sus manos. QuerÃ-a rematar uno de sus pases. _Deseaba_ hacerlo.

Deseaba jugar al voleibol de nuevo. Con sus compaÃ±eros de equipo. Conâ€¦

â€“ AsÃ- que te gusta el voleibol. â€“Una voz grave interrumpiÃ³ sus pensamientos.

VolteÃ³ rÃ¡pidamente, aÃºn con el balÃ³n entre las delgadas manos, y allÃ- estaba.

â€“ Hola, Kageyama. â€“Saludo rÃ¡pidamente. No responderÃ-a a su pregunta, porque eso significarÃ-a sacar su lado obsesivo, y eso claramente lo podrÃ-a delatar. PrefiriÃ³ callar.

Â¿QuÃ© hacÃ-a allÃ-? Â¿Acaso le acosaba? Nah.

â€“ Â¿Sabes que me sorprende? â€“Kageyama hablÃ³ de nuevo, sorprendiÃ©ndole otra vez por su extraÃ±o interÃ©s en hablar. Hinata torciÃ³ el cuello en seÃ±al de interrogante. â€“Que tÃº sabes mi nombre, cuando yo jamÃ¡s te lo dije. â€“CruzÃ³ los brazos sobre su pecho, haciÃ©ndole ver cien veces mÃ¡s aterrador y alto.

Hinata tragÃ³ fuerte y se dio un paso atrÃ¡s, de manera inconsciente.

â€“ Ah, Â¡eso! Lo que sucede es queâ€¦ â€“Hizo una pausa, mirando al suelo en busca de que de la nada se abriera en dos, o que un agujero enorme se abriera justo debajo de Kageyama y se lo llevara lejos de allÃ- y con sus preguntas. â€“ Â¡Hinata siempre habla de ti! Y pues, no fue difÃ-cil imaginar que eras tÃº. â€“SonriÃ³, colocando ambos brazos en frente de sÃ-, con la pelota entre ellas.

Silencio.

Rayos, Rayos, Rayos. Â¡Me descubriÃ³! Â¡Me dirÃ¡ que soy raro! Â¿Me golpearÃ¡? Â¿LanzarÃ¡ mi balÃ³n de voleibol lejos de aquÃ-? Â¿Me colgarÃ¡ de afuera del gimnasio?*

â€“ Hinataâ€¦ â€“Kageyama hablÃ³ en voz baja. Su corazÃ³n comenzÃ³ a latir rÃ¡pidamente. _Demonios._ â€“ Â¿Ã‰l te hablÃ³ de mÃ-? â€“AÃºn mantenÃ-a los brazos cruzados en su pecho, pero el aura atemorizante

que le rodeaba anteriormente ya no estaba.

SoltÃ³ la respiraciÃ³n que habÃ-a estado reteniendo.

â€“ Â¡Claro, claro! Siempre lo hace. â€“_QuizÃ¡s no estarÃ-a bien exagerar._ PensÃ³.

Pero de repente, su estomagÃ³ rugiÃ³.

Se sonrojÃ³ ante la mirada atÃ³nita de Kageyama.

Hubo un silencio hasta que la campana del final del primer periodo sonÃ³. Kageyama le mirÃ³, excusÃ¡ndose con la mirada y rÃ¡pidamente le extendiÃ³ la pequeÃ±a caja con comida que Hinata no habÃ-a notado en sus manos.

â€“ PerdÃ- la hora de comer, no hay remedio. â€“Hinata agarrÃ³ el bentÅ•. â€“ Puedes regresarlo a la hora del entrenamiento del equipoâ€¦ hasta luego.

Sin mÃ¡s nada que agregar se fue a paso apresurado. Hinata mirÃ³ hacia abajo al bentÅ• que le habÃ-a entregado.

_Seguro estaba envenenado. _

Â¿En quÃ© universo Kageyama cedÃ-a su comida?

-XX-

HabÃ-a sido el mejor almuerzo que habÃ-a comido en dÃ-as. RecordÃ³. La Ãºnica comida _normal_ de esos Ãºltimos dÃ-as era la cena, que Sugawara preparaba.

MirÃ³ a la caja de comida, â€“ahora vacÃ-aâ€“ en sus manos. No querÃ-a indagar en el por quÃ© Kageyama actuaba tan _extraÃ±o_ con _Ã©lâ€¦ ella_. QuizÃ¡s solo era amable.

Eso era.

Estaba de pie en frente a la entrada del gimnasio. PodÃ-a escuchar los tenis de sus compaÃ±eros sonando contra el suelo de adentro y el revote de las pelotas.

MÃºsica para sus oÃ-dos.

RespirÃ³ hondo. ExtraÃ±aba jugar con ellos. Practicar con sus compaÃ±eros. Hablar con ellos.

ExtraÃ±aba muchas cosas.

Se quitÃ³ los zapatos, interrumpiendo a su equipo que practicaba. Todos se detuvieron al verlo. Seguramente recordando a la extraÃ±a chica de hace unos dÃ-as vestida de manera peculiar.

No pudo evitar sonrojarse. Se acomodÃ³ el cabello tras la oreja y se quedÃ³ de pie en donde estaba.

No habÃ-a pensado mucho en que dirÃ-a cuando estuviera allÃ-.

â€“ Oh, Haruhi. â€“Suga caminÃ³ hasta donde se encontraba congelado_.

Â¡Gracias Sugawara-san!_ Le debÃ-a demasiado a su senpai.

El equipo se acercÃ³ hasta donde el peli plateado habÃ-a ido, sorprendiÃ©ndose de que conociera a la chica extraÃ±a de la otra vez.

â€“ Â¡Suga-san! Â¡Conoces a la chica extraÃ±a! â€“Noya hablÃ³ en voz alta y sonriendo. Asahi le reprendiÃ³ en voz baja.

â€“ SÃ-, sÃ-. Su nombre es Haruhi. â€“Sugawara le presentÃ³, sonriendo ampliamente como solÃ-a hacer. Hinata hizo una reverencia, y notÃ³ como el capitÃ¡n le miraba minuciosamente.

â€“ Un gusto conocerlesâ€¦ â€“LevantÃ³ la mirada, conectando justo con los ojos de Kageyama. Que se encontraba al final, detrÃ¡s de todos y observando, tratando de parecer desinteresado al mismo tiempo.

â€“ Â¡Oye, oye! Â¿Y ese bentÅ•? Â¿Es para alguien? â€“Tanaka hablÃ³, haciendo que Hinata recordara el por quÃ© estaba allÃ-.

â€“ Oh, no. Â¡Es de Kageyama! â€“HablÃ³ rÃ¡pidamente. Tanaka y Nishinoya voltearon al mismo tiempo a fulminarle con la mirada. Kageyama les mirÃ³ extraÃ±ado.

CaminÃ³ hasta donde el pelinegro se encontraba, y le extendiÃ³ la caja de comida vacÃ-a.

â€“ Muchas gracias. â€“Le dijo. _Estuvo delicioso._ No se atreviÃ³ a agregar la frase que en su mente se formÃ³.

Kageyama agarrÃ³ la caja del bentÅ•, y esta vez Hinata sÃ- pudo afirmar que estaba sonrojado. A su manera, pero lo estaba.

AguantÃ³ las ganas de reÃ-r.

â€“ Â¿Hay algo mÃ¡s que necesites? â€“Le preguntÃ³. RÃ¡pidamente su mirada se dirigiÃ³ al balÃ³n de vÃ³ley que el pelinegro cargaba en su otra mano.

â€“ Â¡LevÃ¡ntala para mÃ-! â€“Le respondiÃ³ animadamente, y sin pensar demasiado en ello. Demonios, Sugawara le regaÃ±arÃ-a despuÃ©s por su manera de actuar.

Kageyama se quedÃ³ estÃ¡tico. Su mirada fija en los ojos de Ã©l. Se agachÃ³, dejando la caja de comida en el suelo del gimnasio, y sin decir nada; levantÃ³ para Ã©l.

Hinata sonriÃ³, y saltÃ³ lo mÃ¡s alto que pudo â€“importÃ¡ndole poco que estaba usando una faldaâ€“ y rematÃ³ el balÃ³n con toda la energÃ-a acumulada que poseÃ-a.

â€“ Â¡SÃ-! â€“Dijo en voz baja luego de ver su palma de la mano, roja por el golpe.

VolteÃ³ a ver al mayor, que seguÃ-a de pie en silencio donde estaba.

Uhhg.

Todo el equipo le observaba con un claro signo de interrogaciÃ³n sobre sus cabezas. Menos Sugawara, que golpeaba su mano abierta contra la frente de su cabeza.

â€“ Ehh, bueno. Â¡AdiÃ³s! Â¡Muchas gracias! â€“CorriÃ³ hasta la entrada, llevÃ¡ndose sus zapatos en las manos, y dirigiÃ©ndose en direcciÃ³n a la escalera del salÃ³n del club.

_Que no lo descubran, que no lo descubran, que no lo descubranâ€¦
_

Era algo demasiado difÃ-cil de pedir en ese momento.

-XX-

â€“ Â¡Buen trabajo hoy chicos! Hay que mejorar los bloqueos. Y tÃº, Asahi, deberÃ-as practicar tus saques. â€“Daichi comentÃ³ al resto del equipo, como siempre; al tÃ©rmino de una prÃ¡ctica.

Todos caminaban hasta el salÃ³n del club para cambiarse. Hinata les escuchÃ³ y se puso de pie. HabÃ-a estado esperando desde su evento incomodo con Kageyama dentro del gimnasio. Sentado en las escaleras. El cielo habÃ-a oscurecido y la temperatura bajado. Durante todo aquel tiempo habÃ-a contado hormigas y pensado en bollos de carne, a los cuales extraÃ±aba.

â€“ Â¡AsÃ- que todavÃ-a estÃ¡s aquÃ-â€¦ Haruhi! â€“Nishinoya anunciÃ³ cuando se dio cuenta de su presencia. Hinata sonriÃ³. â€“ Â¿EstÃ¡s esperando a Sugawara-san? Se nota que son cercanos.

Su cara se volviÃ³ caliente ante aquel comentario. Su mirada se encontrÃ³ con la del pelinegro, de nuevo al final del grupo; que volteÃ³ la mirada hacia otro lado.

â€“ Bueno, nosotros nos cambiaremos. â€“Nishinoya le dio una palmadita en la espalda al pasar, y el resto del equipo le siguiÃ³ escaleras arriba.

Su mirada y la de Kageyama no se volvieron a encontrar.

Rato despuÃ©s ya todos se despedÃ-an, y Ã©l esperaba por Sugawara en el lugar habitual. Le vio llegar a paso apresurado y con una ligera mueca de incomodidad en el rostro.

â€“ Hinata, espÃ©rame un momento. Tengo que hacer... algo. â€“Le dijo, sonriÃ³ rÃ¡pidamente y caminÃ³ en sentido contrario de donde venÃ-a. El peli naranja se quedÃ³ de pie en donde estaba, frotando sus brazos con sus manos por la baja temperatura de la entrada de la noche.

La brisa soplaba demasiado aquella tarde, haciendo que los mechones de su cabello pegaran contra su cara. LevantÃ³ uno de sus brazos, quitÃ¡ndolos de su rostro y poniÃ©ndolos detrÃ¡s de su oÃ-do.

â€“ Hey. â€“Una voz grave detrÃ¡s de Ã©l hablÃ³ de repente. Dio un pequeÃ±o salto por la sorpresa.

VolteÃ³ en direcciÃ³n al dueÃ±o de la voz, encontrÃ¡ndose con Kageyama; de pie a unos cuantos pasos de Ã©l.

Â¿CuÃ¡nto tiempo llevaba allÃ-?

â€“ Hola, Kageyama. â€“Le saludÃ³ de vuelta. Se quedaron en silencio. Estaba acostumbrÃ¡ndose a ellos.

ObservÃ³ cÃ³mo introducÃ-a sus manos dentro de su chaqueta. Y recargaba su peso en la otra pierna.

MÃ¡s silencio.

â€“ Me preguntabaâ€¦ â€“Hinata le mirÃ³ a los ojos. Vio cÃ³mo su valentÃ-a trastrabillÃ³ por un momento. â€“ Me preguntaba si tÃº en serio sales con Sugawara.

AbriÃ³ los ojos desmesuradamente, y sin poderlo evitar comenzÃ³ a reÃ-r.

â€“ Â¡Por supuesto que no! â€“RespondiÃ³ entre risas. Â¿Por quÃ© rayos todos pensaban eso? No creyÃ³ que Ã©l fuera capaz de creer semejante invento.

â€“ Entonces, Â¿Quisieras salir conmigo? â€“PreguntÃ³ rÃ¡pidamente. Ignorando el que se estuviera riendo â€“lo cual dejÃ³ de hacer en cuanto el mayor pronunciÃ³ aquellas palabrasâ€“.

â€“ No como en una cita, soloâ€¦ salir. â€“ExplicÃ³ ante el silencio del menor.

Unos pasos se acercaron, y Hinata volteÃ³ solo para encontrar a Sugawara, notoriamente feliz a diferencia de antes.

â€“ Oh, lo siento. Â¿Interrumpo algo? â€“PreguntÃ³ el peli plateado al verlos a ambos, evidentemente charlando algo importante.

â€“ Â¡No! â€“Respondieron ambos al unÃ-sono. Sugawara levanto ambas manos en seÃ±al de rendiciÃ³n mientras sonreÃ-a.

CaminÃ³ hasta donde Hinata se encontraba y recogiÃ³ su mochila.

â€“ Bueno, tenemos que irnos. Â¡Hasta maÃ±ana, Kageyama! â€“Se despidiÃ³ y comenzÃ³ a caminar. Hinata le observÃ³ irse e imitÃ³ lo mismo, corriendo hasta su lado.

Dio un par de pasos, alejÃ¡ndose del lugar en camino a la entrada del colegio. VolteÃ³ de reojo, notando que Kageyama seguÃ-a en el mismo lugar que hacÃ-a un momento, observÃ¡ndolos.

Algo dentro de Ã©l se moviÃ³, y el extraÃ±o sentimiento en el hueco del estÃ³mago volviÃ³.

â€“ Â¡SÃ- quiero, Kageyama! â€“Le gritÃ³. Sugawara volteÃ³ a verle, extraÃ±ado por lo que acababa de decir. Y sin que Hinata le avisara, le jalÃ³ del brazo corriendo lejos de allÃ-.

QuÃ© vergÃ¼enza.

* * *

><p>Â¡OH REVIEW! Â¡REVIEWW! Â¡PORQUE MIS OJERAS DE MAÃ‘ANA LO VALEN! Â¿O no? :(

>Siempre olvido lo que voy a poner acÃ¡... Â¡Ah! esto _Â¿Me colgarÃ¡ de afuera del gimnasio?* _**hace referencia a algo que sÃ- paso en el manga. Creo que en un extra... si no me equivoco, Kageyama y Tsukishima lo cuelgan fuera del gimnasio. Â¡Podria estar equivocada! (ConfundiÃ©ndolo con un doujinshi) #SuelePasarme.**
>De nuevo... Â¡SIENTO HABER TARDADO TANTO! No tenia ni idea de como terminar esto, ni como empezarlo... Â¡Nada! Bloqueo total. Ahora me siento libre, y creo que podrÃ© dormir tranquila(?)

>Espero que todavÃ-a haya gente por allÃ- que lea esto...(?

**En fin. Por mi demora, les subirÃ© un _'extra'_ el Domingo. **

>Â¡Ah! ActualizarÃ© los miercoles. Y si no se puede, los Domingos. Esos serÃ¡n los dÃ-as. :'D
Respecto a los reviews... Â¡No los pude contestar! Pero les juro que los leÃ-, porque los adoro.
>Â¡Gracias a todas! TuT
Creo que no me olvido de nada... OjalÃ¡ el internet me quiera y me deje publicar el capitulo.**

**Â¡Nos leemos el Domingo!
>*Se va a dormir*

9. Especial

Â¡HOLA!
>Feliz domingo, segundo y ultimo dÃ-a del fin de semana y el mÃ¡s largo del mundo :'D
>AquÃ- les traigo el especial. (Que me salio largo a pesar de que no queria eso)
>Â¡Es DaiSuga! _*Claps claps* _**

>Si... es la primera vez que escribo sobre ellos t_t

>AsÃ- que disculpen si no es lo mejor del mundo(?) TenÃ-a que dedicarle este capitulo a ese par. Se lo merecen.

**Advertencias: Pueden saltarse este capitulo si quieren, la historia del fic no cambia por el. (Y por si no les gusta la pareja, tambiÃ©n)

>Pff, Â¿A quiÃ©n no le gusta el DaiSuga? (?)
>Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi.

Â¡EstÃ¡ narrado por Sugawara!

* * *

><p>Capitulo 8.5: Especial._

â€“ Â¡Asahi! â€“AnunciÃ³ mientras levantaba el balÃ³n al as del equipo Karasuno. Estaban practicando aquella tarde, como siempre. Y todos estaban en perfecta armonÃ-a.

RespirÃ³. EscuchÃ³ el balÃ³n golpeando fuertemente contra el otro lado de la red y sonriÃ³ en direcciÃ³n al mÃ¡s alto.

â€“ Bien hecho. â€“Dijo mientras levantÃ³ ambos pulgares de sus manos en un gesto afirmativo.

De repente, el equipo completo quedÃ³ en silencio, y no pudo evitar dirigir su mirada a la entrada del gimnasio, donde se encontraba de pie Hinata, con una caja de almuerzo en sus manos.

Le vio colocar su cabello tras su oreja, incomodo, y sonrojarse. DecidiÃ³ sacar de apuros al mÃ¡s bajo.

â€“ Â¡Oh, Haruhi! â€“CaminÃ³ hasta donde se encontraba, dÃ¡ndose cuenta de que estaba estÃ¡tico en el mismo lugar.

RÃ¡pidamente el resto de sus compaÃ±eros de eguipo se acercaron hasta Ã©l, mÃ¡s seguros sabiendo que Sugawara conocÃ-a a la extraÃ±a chica del otro dÃ-a.

â€“ Â¡Suga-san! Â¡Conoces a la chica extraÃ±a! â€“El lÃ-bero del equipo hablÃ³ en voz alta, y observÃ³ como Asahi le codeaba y le reprendia en voz baja. AguantÃ³ las ganas de reir ante la curiosa escena.

â€“ Si, su nombre es Haruhi. â€“Les presentÃ³ sonriendo. Evidentemente serÃ-a un problema despuÃ©s si Hinata les contaba a todos lo que habÃ-a ocurrido. SerÃ-a vergonzoso, pero le ayudarÃ-a si llegaba a ocurrir tal escenario. Hinata hizo una reverencia al resto de los chicos. Sugawara les mirÃ³, esperando a que alguno dijese algo; cuando sus ojos se posaron en Daichi, que observaba con mucho ahÃ-nco a la peli naranja a su lado.

Se preocupÃ³.

Â¿Y si Daichi descubrÃ-a al pequeÃ±o y lo ponÃ-a en evidencia? No, no serÃ-a capaz de ello.

No el Daichi que conocÃ-a.

Tanaka y Nishinoya comenzaron a hacerle preguntas a Hinata, pero se vio bien manejÃ¡ndoles. Y luego se encaminÃ³ en direcciÃ³n a Kageyama. SÃ- que eran unidos esos dos a pesar de que dijeran que eran _rivales._ ObservÃ³ desde el mismo lugar como ambos hablaban, ignorando al resto del equipo, como si estuvieran solo ellos.

Oh, Hinataâ€¦ ten cuidado.

Justo cuando sus intuiciones de que algo malo ocurrirÃ-a, escuchÃ³ la voz de Hinata, que hablÃ³ en voz alta demandando algo que harÃ-a que todos lo descubriesen.

â€“ Â¡LevÃ¡ntala para mÃ-! â€“Dijo emocionado. Sugawara abriÃ³ los ojos desmesuradamente, observando uno a uno los rostros del resto del equipo, sorprendidos y algunos otros con un signo de interrogaciÃ³n en sus caras.

Le vio saltar alto, como solÃ-a hacer, olvidando de nuevo que vestÃ-a una falda. Sugawara se dio cuenta de que aunque fuera una chica, seguÃ-a teniendo la misma condiciÃ³n fÃ-sica que cuando era chico.

RematÃ³ el balÃ³n con la misma intensidad habitual y cuando sus pies tocaron el suelo de nuevo exclamo un 'SÃ-' en voz alta, observando la palma de su mano, roja por el impacto.

Kageyama le miraba en silencio, y no se habÃ-a movido ni un centÃ-metro.

Sugawara estrellÃ³ su mano contra su frente. Solo un milagro harÃ-a que nadie allÃ- se diera cuenta de que era el mismo peli naranja energÃ©tico pero con falda.

â€“ Ehh, bueno. Â¡AdiÃ³s! Â¡Muchas gracias! â€“Lo vio correr hasta la entrada y coger sus zapatos apresuradamente, yÃ©ndose descalzo a donde fuera que fuese.

Todos seguÃ-an en silencio, estupefactos.

Sugawara tenÃ-a que hacer que esos cerebros dejaran de maquinar lo que sea que estuvieran pensando.

â€“ Bueno, chicosâ€¦ â€“ComenzÃ³ a decir, rompiendo el silencio, cuando fue interrumpido por Tanaka.

â€“ Hey, Â¿No les recuerda un poco aâ€¦? â€“Sugawara le interrumpiÃ³, lanzÃ¡ndole un balÃ³n al estÃ³mago.

Vio como rÃ¡pidamente le miro interrogante, a lo que solo respondiÃ³ sonriendo.

â€“ Sigamos con el entrenamiento. Â¿Quieren? â€“Dijo, sin quitar la sonrisa de su cara.

Todo el equipo se comenzÃ³ a mover, olvidando el incidente que habÃ-a sucedido hace minutos. Era mejor hacerle caso al peli plateado cuando aquella aura oscura comenzaba a salir de Ã©l, y sobre todo si sonreÃ-a de aquella manera.

Suga caminÃ³ hasta el extremo de la red, para levantar los balones que serÃ-an rematados. Sin darse cuenta de que el capitÃ¡n del equipo no habÃ-a pasado por alto nada de lo que habÃ-a sucedido.

-XX-

â€“ AdelÃ¡ntense a cambiarse, yo guardarÃ© todo. â€“Se ofreciÃ³, mientras todos le despedÃ-an de Ã©l, y se iban en direcciÃ³n al salÃ³n del equipo, a cambiarse las sudadas ropas.

Luego de un rato de recoger balones, saliÃ³ del lugar, cerrando con llave el gimnasio. Y encaminÃ¡ndose a cambiarse el tambiÃ©n, que seguramente Hinata ya le esperaba.

Y, sin pensarlo; el rostro de Daichi vino a su mente. SÃ- que habÃ-a estado ignorÃ¡ndole desde que todo esto habÃ-a comenzado. Y eso le hacÃ-a sentir mal, porque no le gustaba esconderle nada a el que era su pareja.

Aunque no lo parecieran.

Luego de cambiarse, busco a Hinata, que estaba al lado de uno de los arboles cercanos, esperando por Ã©l.

No, no es bueno dejar a Daichi asÃ-.

TenÃ-a que hablar con Ã©l.

â€“ Hinata, espÃ©rame un momento. Tengo que hacer algo. â€“Le explicÃ³, dejando su mochila allÃ-, y sin esperar su respuesta se fue en la direcciÃ³n que Daichi siempre tomaba a casa.

Le encontrÃ³ rÃ¡pidamente.

â€“ Â¡Daichi! â€“Dijo en voz alta para que le escuchara, el moreno volteÃ³ ante el llamado. Y Suga, sin pensarlo dos veces le abrazÃ³.

El capitÃ¡n del equipo le correspondiÃ³ al efusivo abrazo, un poco sorprendido.

â€“ Â¿QuÃ© sucede, Suga? â€“Le dijo tranquilo. No estaba molesto. Oh por Dios, que novio tan genial tenÃ-a.

EnterrÃ³ el rostro en su pecho, ocultando la sonrisa que se habÃ-a formado en su cara.

_Le querÃ-a demasiado. _

â€“ Lo siento mucho, Daichi. Lo siento por todo lo que ha ocurrido esta semana y el cÃ³mo te he dejado de lado. â€“Dijo bajando la voz. LevantÃ³ el rostro entonces, viÃ©ndole directamente a los ojos. â€“ Pero te prometo que despuÃ©s te explicarÃ©. â€“SonriÃ³.

HacÃ-a frÃ-o, y el viento soplaba fuertemente. Haciendo que sus cabellos volaran cerca de su rostro.

SintiÃ³ como el moreno apretaba sus brazos a su alrededor mÃ¡s fuerte, acercÃ¡ndolo en el abrazo.

â€“ Te entiendo, Suga. â€“Le respondiÃ³, viÃ©ndole tiernamente. â€“ ConfiÃ³ en ti. â€“AgregÃ³. Le abrazÃ³ entonces, haciendo que tuviera que inclinarse un poco para llegar a su oÃ-do. â€“ Y no dirÃ© nada a nadie.

Sugawara se sorprendiÃ³. Y se separÃ³ rÃ¡pidamente, deshaciendo el abrazo un poco para verle a los ojos, viendo en ellos cierta picardÃ-a. Habitual en Ã©l.

SonriÃ³ ampliamente. No habÃ-a manera de que se le escapara algo al CapitÃ¡n de Karasuno.

Le agarrÃ³ por el cuello de la chaqueta del equipo que en ese momento vestÃ-a y le beso en los labios rÃ¡pidamente, frÃ-os por el viento de la noche que llegaba.

â€“ Te quiero. â€“Le dijo al separarse, despidiÃ©ndole con la mano mientras se iba a encontrar con Hinata de nuevo, evitando reÃ-r ante el rostro de Daichi, perdido y sorprendido por lo que acababa de hacer, que no era comÃºn en Ã©l.

PodrÃ-a descansar aquella noche sabiendo que no le ocultaba nada a su pareja.

* * *

><p>Â¡OHH YAAAS! Dejen review, uno bonito y barato y bonito... y es gratis(?)
Â¿Que tal? Â¿Les gustÃ³? TenÃ-a que hacerlo, en serio. Es que son tan asdfghjklÃ±.
>Y eso que son los terceros en mi lista de OTP de Haikyuu.
El segundo es AsaNoya, porque son sensuales y los amo masiao'.

>Â¿Cuales son sus top 3? (De HQ!)
_#PreguntaRandom
>Â¡Ah! Queria preguntarles tambiÃ©n... Â¿A donde les gustaria que fueran nuestros idiotas a _salir_? Y no como cita, ya saben. (Kageyama pls)
>Apreciaria sus opiniones, ideas, sugerencias, todo(?
Bueeeno, creo que no tengo mÃ¡s que decir. Gracias al cielo fnf se arreglÃ³, ayer no funcionaba t_t**

Â¡Nos leemos el miercoles! Chaitoo.

10. Aquel sentimiento

Â¡AY, POR EL VOLEY!
>Todo lo que tuve que hacer para terminar este capÃ-tulo fue increible.
>Las visitas, el internet, deberes, tareas... Â¡WAAH!

>El mundo conspirÃ³ en mi contra, pero yo soy mÃ¡s fabiulus que Ã©l(?**
>Â¡Este capÃ-tulo me quedÃ³ largo, aunque no lo planeÃ©!(?)
Â¡Ah! Â¡Gracias por los bonitos reviews y de los anÃ³nimos tambiÃ©n!**
>En fin, Â¡Espero les guste!

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi. Yo solo hago al Kagehina aÃºn mÃ¡s evidente (huehue)

Advertencias: Hinata siendo Fanboy, porque todos sabemos que lo es.

* * *

><p>CapÃ-tulo 9: Aquel sentimiento._

Iban caminando en rumbo al colegio aquella maÃ±ana, y por primera vez en la semana; relajadamente. Hinata se habÃ-a levantado temprano aquel dÃ-a, por razones ajenas a su voluntad, y tambiÃ©n por primera vez en su vida.

El sonido de un telÃ©fono sonando irrumpiÃ³ en el silencio habitual de ambos, haciendo que Hinata dirigiera su mirada a Suga, que buscaba apresuradamente entre el bolsillo de su pantalÃ³n.

â€“ Â¿Aja? â€“HablÃ³ el peli plateado. Hinata le vio sonreÃ-r al escuchar a quien fuese que estuviera al otro lado de la lÃ-nea. â€“ Si, buenos dÃ-as para ti tambiÃ©n.

_Seguro es su novia. _PensÃ³. Aunque no pudo imaginarse quien podrÃ-a ser la afortunada chica.

â€“ Vaya, vaya. Eso es malo. Aun asÃ-, mejÃ³rate. Nos vemos mÃ¡s tarde. â€“Y despidiÃ©ndose con la Ãºltima frase, colgÃ³ el telÃ©fono y lo volviÃ³ a meter en el mismo bolsillo de donde lo habÃ-a sacado minutos antes. â€“ Era Daichi.

Hinata se sorprendiÃ³ un poco. Aunque ya sabÃ-a que la relaciÃ³n de ambos era cercana no imaginaba que fuera tanto, aun asÃ- no dijo nada y espero a que su senpai siguiera hablando.

â€“ Dijo que el entrenador Ukai enfermÃ³, y por ello se cancelaba el entrenamiento de hoy. â€“Dijo en voz pesarosa. El menor miraba el camino que pisaba y escuchaba en silencio.

â€“ Hinata. â€“HablÃ³ Sugawara luego de unos minutos en silencio, sorprendiendo a Hinata y haciendo que volteara rÃ¡pidamente en su direcciÃ³n. â€“ Â¿Hay algo que quieras decirme? EstÃ¡s muy callado, y eso esâ€¦ extraÃ±o.

Hinata sintiÃ³ el rostro caliente. _Â¿Tan evidente era que algo le ocurrÃ-a?_

â€“ Â¡No es nada, de verdad! â€“Le respondiÃ³ efusivamente. Sugawara se limitÃ³ a verle y luego retomar su mirada al camino de enfrente, sonriendo como solÃ-a hacerlo.

â€“ Um, ya veo. â€“Le dijo en voz tranquila. Hinata soltÃ³ un gran suspiro.

Por supuesto que _algo_ le ocurrÃ-a. Comenzando con el hecho de que era una chica, que sentÃ-a _algo_ por su compaÃ±ero de equipo y que este le hubiera invitado a _salir._ Se sorprendiÃ³ el mismo pensando en todo eso por la noche, dejÃ¡ndole en insomnio y haciendo que estuviera despierto incluso antes de que el despertador de Sugawara sonara.

Y habÃ-a llegado a la no tan esperada conclusiÃ³n de que Kageyama le _gustaba._

SÃ-, el idiota obsesionado con el vÃ³ley le gustaba. El armador de su equipo. Su rival en el deporte.

Se sonrojÃ³ por dÃ©cima vez esa maÃ±ana.

Y ahora, tendrÃ-a una _salida_ con Ã©l. Y al final de la semana no sabrÃ-a quÃ© hacer.

No le apetecÃ-a la idea de romperle el corazÃ³n.

Ni el propio.

Siguieron caminando, el sol comenzaba a salir e iluminaba sus rostros. Llegaron al colegio a tiempo. Hinata nunca habÃ-a llegado con quince minutos de anticipaciÃ³n, y se sorprendiÃ³ viendo como todos entraban tranquilamente, a diferencia de Ã©l que solÃ-a llegar tres minutos antes y la adrenalina se palpaba en el ambiente junto con todos los demÃ¡s estudiantes retrasados.

â€“ Ya sabes cÃ³mo compÃ³rtate, nos vemos a la salida. â€“Le dijo Sugawara. Hinata no pudo evitar compararlo con su madre. Le sonriÃ³ en seÃ±al de respuesta y dÃ¡ndole una palmada en el brazo entrÃ³ al

colegio, perdiÃ©ndose entre la multitud.

Ahora, tendrÃ-a que ver como extender el dÃ-aâ€¦ para tratar de evitar lo que se venÃ-a.

-XX-

Para su sorpresa â€“y quizÃ¡s mala suerteâ€“, el dÃ-a habÃ-a pasado rÃ¡pidamente. El cielo se habÃ-a vuelto gris y la temperatura bajado unos grados. Estaba de pie al lado de los salones del club, donde solÃ-a pasar el tiempo aquella semana. Y en el hueco de su estÃ³mago comenzaba a formarse el ya _no-tan-desconocido_ sentimiento.

â€“ Hey. â€“EscuchÃ³ la voz de Kageyama a su espalda, lo que hizo que saltara en el lugar donde se encontraba de pie, evidentemente esperÃ¡ndole; aunque habÃ-a dudado que le encontrara allÃ-.

â€“ Â¡Ah, ho-hola! â€“Balbuceo. Maldijo a los nervios y al que se encontraba en frente de Ã©l, por hacerle sentir de esa manera. Kageyama se acercÃ³, lo que hizo que su nerviosismo fuera en subida.

â€“ No hay entrenamiento del club hoy. â€“Le informÃ³. Hinata solo hizo un gesto afirmativo con la cabeza, aunque ya estaba enterado de ello. ObservÃ³ de reojo a Kageyama, detallÃ¡ndole. Estaba mirando al suelo y su rostro estaba ligeramente sonrojado.

_QuÃ© lindo. _Aunque no lo dijo en voz alta.

â€“ Â¡Podemos salir ahora! â€“Dijo de manera _estentÃ³rea*_, arrepintiÃ©ndose rÃ¡pidamente por lo efusiva que habÃ-a sonado la invitaciÃ³n. ObservÃ³ la reacciÃ³n del mÃ¡s alto, sorprendiÃ©ndose al ver que le miraba sorprendido y su sonrojo no habÃ-a hecho mÃ¡s que incrementar.

No pudo evitar el calor en su rostro tampoco.

Y un pinchazo en la felicidad de su estÃ³mago doliÃ³. Aunque esa vez no supo el por quÃ©.

â€“ Claro, estaba a punto de decirte eso. â€“Le dijo Kageyama en voz baja, recomponiÃ©ndose un poco por lo que acababa de pasar. â€“ Vamos.

Hinata sonriÃ³ ampliamente.

â€“ Â¡De acuerdo! â€“Y colocÃ¡ndose muy cerca a su lado comenzaron a caminar.

-XX-

Hinata no sabÃ-a a donde iban, y durante todo el trayecto no se habÃ-a atrevido a preguntar. MirÃ³ al montÃ³n de tiendas del centro comercial. Era la primera vez que venÃ-a entre semana desde hacÃ-a un largo tiempo, despuÃ©s de todo tenÃ-a el entrenamiento del club despuÃ©s de la escuela, y a la hora de salida era muy tarde como para tomar un bus.

MirÃ³ a Kageyama, que caminaba en silencio a su lado. Aunque no se habÃ-an dicho nada desde que bajaron del autobÃºs, no habÃ-a un

silencio incomodo entre ambos. QuizÃ¡ solo era porque habÃ-an agotado el montÃ³n de temas del que hablar cuando venÃ-an en camino.

Se golpeÃ³ mentalmente la cabeza contra una pared de concreto imaginaria.

Â¡Â¿Por quÃ© no habÃ-a leÃ-do antes alguna revista de la que solÃ-an leer las chicas antes de este tipo de cosas?!

Aungue sospechaba que tambiÃ©n habÃ-a sido su culpa. Cuando Kageyama habÃ-a preguntado por cosas como su fecha de cumpleaÃ±os, o su relaciÃ³n exacta con Hinata habÃ-a evitado por completo contestar, comentando cosas como que el aire estaba muy denso y que las jirafas no tenÃ-an cuerdas vocales.

Seguramente habÃ-a notado sus cambios de temas nada normales.

Aunque despuÃ©s de todo no se veÃ-a molesto, o tal vez sabia ocultar su molestia con las _chicas._

â€“ Kageyama, Â¿A dÃ³nde vamos? â€“Se atreviÃ³ por fin a preguntar. El mayor le mirÃ³ sorprendido de que rompiera el silencio.

â€“ A una tienda deportiva. â€“RespondiÃ³. Hinata gritÃ³ internamente.

Â¿CÃ³mo rayos esconderÃ-a su interior fanboy en una tienda deportiva? EstÃºpido Kageyama.

â€“ Â¿Te parece mal? Parece que estuvieras matando a alguien internamente. â€“AgregÃ³ ante su repentino silencio, observÃ¡ndole. Hinata dejÃ³ de ver al horizonte â€“del centro comercial, y a las personas que le miraban horrorizadas, seguramente porque estaba haciendo _aquella mirada*_â€“ y sonriÃ³ abiertamente a Kageyama, teniendo que alzar la cabeza bastante. â€“ Â¡No hay problema!

Por supuesto que sabrÃ-a manejar la situaciÃ³n. Claro que podÃ-a.

O se dejarÃ-a de llamar Hinata Shouyo.

Minutos despuÃ©s se encontraban entrando a la tienda deportiva. Un sudor frio corrÃ-a por su frente y sus manos sudaban.

Kageyama iba unos pasos delante de Ã©l, hablando con el encargado de la tienda. Hinata les siguiÃ³ cuando el vendedor les dirigiÃ³ a la zona de vÃ³ley.

Su plan de esconder lo mejor que podÃ-a su interior fanboy fracasÃ³ cuando su vista se topÃ³ con una de las vitrinas del aÃ©rea de vÃ³ley donde habÃ-an entrado.

â€“ Â¡WUAAH! â€“GritÃ³ sin pensarlo dos veces y se acercÃ³ rÃ¡pidamente a la vitrina que contenÃ-a el balÃ³n de voleibol que hacÃ-a unas semanas habÃ-a salido al mercado, y reseÃ±ado en varias revistas deportivas como _el mejor_ y el _mÃ¡s caro_, por defecto.

â€“ Â¡Mira, Kageyama! Â¡Es _ese_ balÃ³n nuevo del que hablaban en las revistas! Â¡Es tan genial como en las fotos! â€“Hablo rÃ¡pidamente. Kageyama podÃ-a decir que no habÃ-a respirado entre cada palabra.

Hinata respirÃ³ profundamente. â€“ Â¡Huele a balÃ³n nuevo!

Kageyama se limitÃ³ a mirarle. ExtraÃ±ado, y a la vez con la sensaciÃ³n de estar teniendo un _DÃ©jÃ vu.*_

_No, no podrÃ-a ser. _PensÃ³, para luego olvidarlo y poner atenciÃ³n en el vendedor.

-XX-

Diablos, diablos. Ahora sÃ- estoy muerto. Â¡No me ha hablado desde que salimos de la tienda! Â¡Sabe que soy yo! Â¡EsperarÃ¡ a que estemos en un lugar solitario y me gritarÃ¡ hasta morir! Me dejarÃ¡ encerrado en algÃºn almacÃ©n y me olvidarÃ¡ allÃ- para siempre, sin comidaâ€¦ Â¡Demonios!

â€“ Haruhi. â€“ HablÃ³ el mayor de improvisto, sacÃ¡ndole de sus cavilaciones.

â€“ Â¡Ah! Â¿SÃ-? â€“RespondiÃ³ rÃ¡pidamente, sin mirarle.

â€“ Yoâ€¦ â€“ComenzÃ³ a decir, interrumpiÃ©ndose a sÃ- mismo unos segundos. â€“ No pensÃ© que fueras una chica tan; Â¿CÃ³mo decirlo? Â¿Alegre? Â¿EnergÃ©tica? Me recuerdas mucho aâ€¦ alguien.

Hinata no pudo evitar sonrojarse. Â¿Le recordaba a alguien? Â¿AsÃ- que Kageyama si tenÃ-a la capacidad de enamorarse desde hacÃ-a tiempo?

Se quedÃ³ callado esperando a que dijera algo mÃ¡s, cosa que no hizo. Seguramente estaba avergonzado por sus propias palabras, podrÃ-a asegurarlo. DespuÃ©s de todo, Kageyama no era una persona muy abierta al dialogo.

Llegaron a la parada del autobÃºs justo a tiempo para subir y sentarse en silencio por los prÃ³ximos 15 minutos.

-XX-

â€“ Â¿PodrÃ-a acompaÃ±arte a tu casa? â€“PreguntÃ³ Kageyama, cuando el autobÃºs los dejÃ³ en su parada y arrancaba a su prÃ³ximo destino. Hinata le mirÃ³ sorprendido, Â¿CÃ³mo podrÃ-a decirle que su casa no era su casa sino la de Sugawara?

â€“ Uhâ€¦ â€“ Iba a comenzar a excusarse cuando el mayor le interrumpiÃ³.

â€“ O puede ser cerca, soloâ€¦ no podrÃ-a dejar que te vayas sola. â€“Le dijo, bajando la voz en seÃ±al de vergÃ¼enza con las Ãºltimas palabras y poniendo una de sus manos en la parte de atrÃ¡s de su cuello.

_Sola. _Cierto, era una chica. Es malo que las chicas anduvieran tan tarde solas.

â€“ Bueno.

Comenzaron a caminar. La calle estaba casi sola, el sol ya casi no estaba en el cielo, y el frio de la noche a la cual ya se habÃ-a acostumbrado aquella semana le pegÃ³ en el rostro, levantando los

cortos mechones de su cabello. Hinata calculÃ³ que serÃ-an pasadas las seis de la tarde, seguramente Sugawara se estarÃ-a preguntando en donde rayos estaba.

Iba a levantar sus manos para frotarla contra sus brazos cuando una tela se deslizÃ³ en sus hombros. Era la chaqueta de Kageyama.

â€“ Se nota que tienes frio. â€“ComentÃ³ simplemente, sin dejar de ver el camino de adelante. Lo cual agradeciÃ³ Hinata ya que asÃ- no verÃ-a su cara avergonzada. â€“ Y me la podrÃ¡s regresar despuÃ©s.

_Â¿DespuÃ©s? _

â€“ Pero hoy es viernes. â€“Le respondiÃ³ mientras se colocaba la chaqueta, que le quedÃ³ enorme, y apretando el cuello de la misma para taparse del frio. OlÃ-a a Ã©l, aunque no era como si conociese su olor.

â€“ Por eso. â€“Se girÃ³ hacia Ã©l rÃ¡pidamente, asustÃ¡ndole. â€“ Sal conmigo de nuevo, por favor.

Hinata le mirÃ³ a los ojos, anhelantes, expectantesâ€¦

â€“ De acuerdo.

Entonces pudo ver la felicidad en aquellos oscuros ojos.

Sin darse cuenta habÃ-an llegado al cruce cerca de la casa de Sugawara. Aunque eso quizÃ¡ Kageyama no lo sabÃ-a.

â€“ Bueno, Â¡Hasta maÃ±ana! â€“Se dispuso a irse cuando a unos cuantos pasos Kageyama le llamÃ³. VolteÃ³ sonriÃ©ndole.

â€“ Â¡Esta vez serÃ¡ una cita! â€“Le informÃ³, tenÃ-a las manos en los bolsillos debido al frio, y el viento movÃ-a su cabello. Hinata le vio sorprendido. _Â¿Â¡Una cita!?_

Sin mÃ¡s, Kageyama se girÃ³ y se fue en la direcciÃ³n por la que vinieron.

Hinata le mirÃ³ irse, entonces dirigiÃ³ su vista al suelo, pensativo.

â€“ Oh, Kageyamaâ€¦

Un sentimiento en su corazÃ³n le hacÃ-a sentir mal, como cuando tenÃ-a muchas ganas de llorar.

Â¿CÃ³mo te explicarÃ© todo esto?

* * *

><p>Aclaraciones de los *

>EstentÃ³ria significa que se habla muy alto o fuerte.

>Aquella mirada de Hinata... creo que la conocen. Cuando se pone yandere nuestro pequeÃ±o sol, u know.
>_DÃ©jÃ vu es un tÃ©rmino de la lengua francesa, que significa

Ya_ visto.

Â¡Revieww! Bonitos, feos, cortos, largos, gratis, caros(?)

>Â¡FELIZ DÃ•A DE SAN VALENTIN! Desde hoy, porque maÃ±ana me pierdo. (Y no porque tenga pareja...)
>Â¡Espero les haya gustado el capitulo! Y lamento haber tardado dos dÃ-as mÃ¡s en subirlo, pero las razones que coloquÃ© al inicio pudieron conmigo t_t
>Â¡YA FALTA POCO PARA EL FINAL! Y creo que mi bebÃ© Kageyama sospecha algo... quiÃ©n sabe.
>Dejen sus reviews bonitos, bellos, hermosos, preciosos que tanto adoro leer :'D

**Â¡Me gustÃ³ mucho que les gustara el especial DaiSuga, es la primera vez que escribia sobre ellos!
>*Llora, llora*
>Â¡OH! Â¿Ya vieron los raw del capitulo 145 del manga? Â¡ASKMAKSA! Feels.
>Â¿Y el nuevo doujinshi de Bubunhanten? Â¡HERMOSO! *Llora* *Ama a Bubunhanten*

>#InformandoDeLoQueSucedeEnElFandom(?)
**

**Â¡Ah! Nuestro bebÃ© estaba comprando tenis en la tienda de deportes, por cierto. Se me olvidÃ³ comentar eso.
>Â¡La idea de que fueran a una tienda de deportes fue de Adlergirl! Gracias a ella :')**

**Bueno, bueno. Ahora tendrÃ© que escribir el capitulo por el cual he estado esperando...
>*DramaMusicMP3*
Â¡Nos leemos el miercoles! (Si el mundo asÃ- lo quiere)
>Disfruten el dÃ-a de San Valentin, leyendo fnf de sus ships y rodando en tumblr todo el dÃ-a.
(Como yo :'3)

>Â¡Chaoo!

11. TenÃ-a que pasar

Â¡POR FIN!
>Â¡Oh, por las tres murallas! He invertido horas en este capitulo. Tres dÃ-as.
Â¡2940 palabras! ****Â¡PARA UN SOLO CAPITULO!**
>Es el mÃ¡s largo hasta ahora *llora*
>No esperen el drama... aÃºn.**
>En este capitulo sean felices. Lo merecen(?)

>Â¡GRACIAS POR TODOS LOS REVIEWSFAV/FOLLOW!**
>Sin mÃ¡s, les dejo leer.
>OjalÃ¡ les guste.

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi. (A quiÃ©n buscarÃ© en JapÃ³n para que termine de una vez con mi preocupaciÃ³n por la situaciÃ³n actual del manga)

>Advertencias: QuizÃ¡ ooc...

* * *

><p>CapÃ-tulo 10: TenÃ-a que pasar._

Las palabras que Kageyama le habÃ-a dicho seguÃ-an retumbando en su cabeza. Si bien no se lo esperaba, el punto de haber salido era para rechazarle antes de que todo empeoraraâ€¦ no habÃ-a podido evitar lo sucedido al final de todo.

LlegÃ³ al frente de la casa de Suga, y tomÃ³ un largo respiro; preparÃ¡ndose para el regaÃ±o que seguramente le esperaba dentro. SubiÃ³ la cremallera de la chaqueta hasta su cuello y a grandes zancadas llegÃ³ a la puerta, abriÃ©ndola â€“Su deducciÃ³n habÃ-a acertado sobre que seguramente no estarÃ-a pasada con llave, gracias a la preocupaciÃ³n de Sugawaraâ€“.

â€“ Estoy en casa. â€“Dijo en voz alta, cerrando la puerta tras de sÃ-. Las luces de la cocina estaban encendidas y posiblemente el peli plateado se encontraba allÃ-.

CaminÃ³ hasta el lugar muy despacio, tratando de huir de lo inevitable.

â€“ Â¿Sabes quÃ© hora es? â€“A penas puso un pie en la cocina, Sugawara hablÃ³. SorprendiÃ©ndole por completo y agarrÃ¡ndolo con la guardia baja. Estaba sentado en una de las sillas del comedor, de brazos cruzados y con la ropa de dormir puesta. Lo Ãºnico visible en la mesa era una taza de cafÃ© vacÃ-a. â€“ Â¿Tienes idea de lo preocupado que estaba?

Hinata llevÃ³ una de sus manos a la parte de atrÃ¡s de su cuello, mientras maquinaba una excusa.

â€“ Eh, habÃ-a ido a casa a buscar unas cuantas cosas. Solo es eso. â€“RespondiÃ³ rÃ¡pidamente. Ignorando la primera pregunta del mayor. Porque en realidad no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de que hora era.

Sugawara le mirÃ³, escaneÃ¡ndole. Si le conocÃ-a bien â€“Y suponÃ-a que asÃ- eraâ€“ sabrÃ-a que lo que le estaba diciendo era una mentira. Al parecer, era muy fÃ¡cil de leer en cuanto a las emociones. Le mirÃ³ directo a los ojos, y Hinata jurÃ³ que se sentÃ-a como un juicio.

â€“ Ah, ya veo. â€“Dijo sonriendo, mientras el aire amenazador se iba de su entorno. Hinata soltÃ³ un respiro aliviado. â€“ Entonces no debo suponer que esa chaqueta es de alguno de los chicos del equipo.

Se congelÃ³.

Â¿AsÃ- que si sabÃ-a que estaba mintiendo? Â¿Acaso les habÃ-a visto?

Las palabras no lograban salir de su boca.

â€“ Â¡No es de Kageyama, es mÃ-a! â€“Dijo rÃ¡pidamente, arrepintiÃ©ndose al instante.

Â¡Piensa antes de hablar, demonios! Hinata se dijo a sÃ- mismo. CerrÃ³ los ojos fuertemente, esperando alguna reacciÃ³n de parte del

mayor.

â€“ Oh, asÃ- que es de Kageyamaâ€¦ sÃ-, lo suponÃ-a. â€“RespondiÃ³ tranquilo, colocÃ¡ndose una mano en la barbilla de manera pensativa.

El menor se sorprendiÃ³ al escuchar las Ãºltimas palabras.

â€“ _Â¿Lo suponÃ-a?_ Â¿CÃ³mo podrÃ-as saberlo? â€“Le preguntÃ³.

Sugawara le mirÃ³ sonriendo, no habÃ-a borrado la sonrisa de su cara desde hacÃ-a un rato.

â€“ Pues hoy fuimos a ver a Daichi, tiene un resfriado. El equipo se ofreciÃ³ a ir a visitarle, y; Â¿Adivina quiÃ©n fue el Ãºnico que no vino con nosotros? Lo cual no me pareciÃ³ extraÃ±o, pero hasta Tsukkishima fue. AsÃ- que tenÃ-a mis dudasâ€¦ â€“Dijo de manera calmada. â€“ Y tu chaqueta estÃ¡ arriba, en tu maleta. â€“AgregÃ³.

Hinata se quedÃ³ en silencio.

â€“ No estoy enojado contigo, Hinata. No podrÃ-a. â€“Dijo, poniÃ©ndose de pie y llevando la taza al fregadero. Se acercÃ³ hasta Ã©l y le acariciÃ³ los cabellos. â€“ Pero por favor, ten cuidado. Los sentimientos son una de las cosas con las que no se deben jugar, sobre todo si vienen de personas tan cerradas como Kageyama. ConfÃ-o en que sabrÃ¡s como resolver todo. â€“Le sonriÃ³ ampliamente de nuevo, apoyÃ¡ndole. Hinata estuvo a punto de soltar unas lÃ¡grimas. Al menos, alguien le apoyaba.

Le sonriÃ³ tambiÃ©n en respuesta.

â€“ Â¡Vayamos a dormir! â€“Le dijo alegre, corriendo escaleras arriba animadamente.

Definitivamente tenÃ-a que parar todo aquello. Al dÃ-a siguiente era sÃ¡bado. Era comienzo del fin de semana. Lo que daba inicio al principio de una nueva.

Una completamente nueva.

-XX-

â€“ Â¡No tengo idea de que hacer! â€“Hinata repitiÃ³ por onceava vez en menos de 5 minutos aquella frase. Caminaba de un lado a otro en la sala mientras desde la cocina se escuchaban los huevos friÃ©ndose y el olor a pan tostado llenaba el aire. Suga rio en respuesta, de alguna manera; le causaba gracia lo que le estaba ocurriendo, aunque estaba mal hacerlo.

â€“ Simplemente no puedo creer que no hablaran entre ustedes para saber dÃ³nde quedarÃ-an. â€“HablÃ³ Daichi desde la cocina. Estaba sentado en el comedor, desayunando.

En la maÃ±ana se habÃ-a despertado muy temprano, abriendo la puerta a un Daichi recuperado de su resfriado que venÃ-a a visitar a su _pareja_. HabÃ-a tenido que despertar al mayor rÃ¡pidamente. Descubriendo minutos mÃ¡s tarde que estaban los tres solos en la

casa, cuando leyeron la pequeÃ±a nota adherida al refrigerador de parte de los padres del peli plateado.

Â«Fuimos a casa de los abuelos, y mÃ¡s tarde hay club de bordados. Me llevo a tu padre conmigo, besos. P.D.: Cuida de tu huÃ©spedÂ»

Hinata se preguntÃ³ cÃ³mo lucirÃ-an los padres de su senpai. A pesar de llevar una semana en la casa, no los habÃ-a visto ni una sola vez. HabÃ-a olvidado el tema cuando habÃ-an entrado a la cocina para preparar el desayuno, y bostezando ampliamente la palabra _sÃ¡bado_ y _cita_ chocaron contra Ã©l.

â€“ Â¡Mi cita con Kageyama! â€“GritÃ³, poniÃ©ndose de pie y corriendo a la sala. Daichi habÃ-a saltado en su puesto y Sugawara casi habÃ-a tumbado al suelo la docena de huevos que tenÃ-a en sus manos.

â€“ Â¿Tiene una cita con Kageyama? â€“HabÃ-a escuchado susurrar a Daichi. CayÃ³ en cuenta minutos mÃ¡s tarde que el capitÃ¡n de su equipo sabÃ-a que era _Ã©l,_ pero le restÃ³ importancia, concentrÃ¡ndose en el verdadero problema.

â€“ Â¿Y quÃ© es lo que te preocupa, Hinata? â€“HabÃ-a preguntado Suga, el sonido de la mantequilla siendo puesta en la sartÃ©n se escuchÃ³ luego de su pregunta.

â€“ Â¡No sÃ© en donde nos vamos a ver! Â¡No tengo idea de que hacer! â€“HabÃ-a respondido desesperado, y comenzado a dar vueltas a la sala, alrededor del sillÃ³n, de la lÃ¡mpara, pasando por la ventana y repitiendo el circuito hasta perder la cuenta.

Y por eso se encontraba en esa situaciÃ³n. Sus senpais seguÃ-an en la cocina, posiblemente desayunando. Le habÃ-an dejado que hiciera sus berrinches en la sala y escucharlo repetir la misma frase mÃ¡s de veinte veces, cuando el hambre le hizo entrar a donde se encontraban.

Un plato con un sÃ¡ndwich de huevo le esperaba en el puesto vacÃ-o de la mesa donde ambos comÃ-an.

Luego de llenar sus estÃ³magos se fueron al sillÃ³n, donde los mayores se sentaron a leer un rato. Hinata pensÃ³ que parecÃ-an una pareja de casados. Sugawara aÃºn andaba en sus pijamas, al igual que Hinata; que todavÃ-a llevaba puesta la chaqueta de Kageyama desde el dÃ-a anterior. RehusÃ¡ndose a quitÃ¡rsela con la excusa de que se confundirÃ-a con alguna de las de ellos.

â€“ TodavÃ-a no puedo creer que hayan sido tan despistados como para no planear bien su encuentro. â€“HablÃ³ Suga mientras pasaba una pÃ¡gina del libro que leÃ-a, estaba acostado de espaldas en el sillÃ³n y tenÃ-a la cabeza recostada en las piernas de Daichi, que se encontraba sumergido en la lectura en completo silencio.

â€“ Yo no puedo creer que haya dormido con la chaqueta puesta. Â¿No tienes calor? â€“HablÃ³ el pelinegro, sin detener su lectura. Suga le vio en manera de regaÃ±o, para luego mirar a Hinata sonriendo, al ver que este se habÃ-a sonrojado.

â€“ Â¡No querÃ-a confundirla! â€“RespondiÃ³ en voz alta. Se sentÃ³ en la alfombra, metiendo las manos en los bolsillos de la chaqueta,

sintiendo en una de ellas el roce con un papel.

Lo sacÃ³ rÃ¡pidamente, desdoblÃ¡ndolo y leyendo lo que se encontraba escrito en Ã©l. Descubriendo la direcciÃ³n y la hora del encuentro de su cita, en la letra de Kageyama.

â€“ Â¡WUAH! â€“GritÃ³, sorprendiendo a ambos chicos, que le vieron preocupados. Les sonriÃ³ en respuesta y corriÃ³ escaleras arriba a cambiarse de ropa.

De otra manera, llegarÃ-a tarde a su cita.

-XX-

Un montÃ³n de camisas volaban por los aires de la habitaciÃ³n de Sugawara. DespuÃ©s de sacar las camisas que habÃ-a sacado de su casa la Ãºltima vez, habÃ-a atacado al closet del mayor. Sacando todas las camisas, y probando cual se verÃ-a menos varonil en Ã©l. DespuÃ©s de todo era una chica, y la Ãºnica prenda que poseÃ-a era el uniforme.

Probablemente no era un experto en las citas, pero ir en el uniforme no le convencÃ-a. Y ya habÃ-a tenido una mala experiencia con ropa de hombres, y la manera extraÃ±a con la que lucÃ-a en ellas.

â€“ Â¡No hay nada que ponerme! â€“GritÃ³ con desesperaciÃ³n. Por unos segundos jurÃ³ sonar como una chica _de verdad._

ObservÃ³ el reloj colgado en la pared de la habitaciÃ³n de Suga, le quedaban veinte minutos para poder estar listo y en el lugar donde se suponÃ-a se encontrarÃ-an.

BuscÃ³ entre la pila de ropa hasta encontrar la camisa mÃ¡s pequeÃ±a de todas, y se la colocÃ³. Le quedaba grande. Hizo un sonido molesto al ver su reflejo en el espejo.

â€“ Â¡Me veo como un chico! â€“SuspirÃ³, tenÃ-a un toque metalero debido al cabello despeinado. ParecÃ-a vocalista de alguna banda genial.

â€“ El punto es que, de hecho; _eres_ un chico. â€“La voz de Sugawara le sorprendiÃ³, estaba apoyado en el marco de la entrada de su habitaciÃ³n, observÃ¡ndole de brazos cruzados y con su habitual sonrisa.

Hinata sonriÃ³ ante el comentario. Por supuesto que era un chico, pero eso Kageyama no lo sabÃ-a.

Una punzada de dolor le sacudiÃ³ en el estÃ³mago, donde habitualmente sentÃ-a aquel extraÃ±o sentimiento tan cÃ¡lido.

â€“ Puedes agarrar uno de mis _sweaters_, asÃ- te verÃ¡s menosâ€¦ _Â¿Masculino?_ Aunque no creo que eso sea un problema. â€“Le coloco un sweater azul marino en los hombros. Hinata se lo puso rÃ¡pidamente, descubriendo que no quedaba del todo mal.

MirÃ³ al reloj de nuevo, sorprendiÃ©ndose al ver que quedaban menos de diez minutos para su cita.

â€“ Â¡Oh, Dios! Â¡Llego tarde! â€“Dijo apresurÃ¡ndose. Se puso el

tenis y antes de salir de la habitaciÃ³n, tomÃ³ a Sugawara por los hombros. â€“ Â¡Gracias Sugawara-san!

Y saliÃ³ corriendo de allÃ-, con la chaqueta de Kageyama en sus manos.

Sugawara bajÃ³ las escaleras, encontrÃ¡ndose a Daichi que miraba por la ventana, probablemente viÃ©ndole irse.

â€“ No le dijiste que no se peinÃ³, Â¿Cierto? â€“Le comentÃ³, volteando a verle al borde de la risa.

â€“ Deja que se diviertan. â€“Le respondiÃ³ riÃ©ndose mientras cerraba la puerta de su casa, que el menor habÃ-a dejado abierta.

-XX-

Hinata corrÃ-a entre la multitud, disculpÃ¡ndose unas cuantas veces con algunas personas que se atravesaban en su carrera. A pesar de haber salido con unos cuantos minutos de adelanto, y de haber corrido lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a; no contaba con que aquel sÃ¡bado todas las familias, parejas o adolescentes decidieran salir tambiÃ©n. Por lo que le habÃ-a tomado diez minutos llegar a la parada de autobÃºs, gracias al trÃ¡fico humano. Kageyama estaba de pie al lado de las banquetas, mirando al reloj que cargaba en su muÃ±eca con una mueca de preocupaciÃ³n.

â€“ Â¡Kageyama! â€“Le gritÃ³. Llamando la atenciÃ³n de la mayorÃ-a de las personas que se encontraban allÃ- y del mencionado. Hinata se maravillÃ³ al ver como su rostro se iluminaba. De nuevo aquel sentimiento ya conocido se sentaba en su estÃ³mago, al mismo tiempo que volvÃ-a a doler.

â€“ Hey. â€“Le contestÃ³. Hinata esperaba al menos un regaÃ±o digno del _Rey,_ pero no se molestÃ³ con la simple respuesta. ObservÃ³ cÃ³mo le miraba, inspeccionando lo que cargaba puesto. No pudo evitar sonrojarse ante su evidente escaneo. Le escuchÃ³ soltar una risilla, lo que le sorprendiÃ³ por completo.

â€“ Â¿Acaso te has reÃ-do? â€“PreguntÃ³ de manera sarcÃ¡stica.

Ah, seguro era por sus ropas. Por supuesto que luces como un hombre, que esperaba.

â€“ Tu cabello es un enigma. â€“RespondiÃ³ con su tÃ-pico tono de voz, mientras miraba a su cabello. Si bien no se habÃ-a peinado â€“incluso cuando se despertÃ³â€“ el correr a toda velocidad y la brisa chocando de lleno contra su rostro no habÃ-a hecho mÃ¡s que empeorar su situaciÃ³n.

Hinata sacudiÃ³ la cabeza, alborotando aÃºn mÃ¡s su cabello.

â€“ Como sea. â€“Le dijo poniendo sus ojos en blanco. Si habÃ-a algo que no harÃ-a â€“aparte de ponerse una falda de nuevo en su vidaâ€“ era peinarse. No lo hacÃ-a, y no lo harÃ-a. Fin de la historia.

>â€“ Toma, gracias. â€“Le ofreciÃ³ la chaqueta que aun tenia enredada en sus brazos.<p>

Kageyama la agarrÃ³, respondiÃ©ndole un _de nada_ casi en susurro.

â€“ Me preguntoâ€¦ â€“ComentÃ³ cuando el bus habÃ-a llegado a la parada, y hacÃ-an fila para subir. Kageyama le mirÃ³, esperando por que hablara. â€“ Â¿QuÃ© habrÃ-a pasado si no miraba _ese_ papel? O peor, si no aceptaba la cita.

MirÃ³ a Kageyama, sonriendo de manera audaz.

â€“ En el primer caso, hubiera estado parado como un idiota el resto del dÃ-a aquÃ-. Esperando por ti. â€“Dijo tranquilo mientras veÃ-a hacia adelante en la fila. Hinata se sonrojÃ³. _Â¿Le hubiera esperado?_
>â€“ Y si no hubieras aceptado la citaâ€¦ â€“Entonces le mirÃ³ fijamente, notando su sonrojo y retomando la vista hacia adelante. â€“ No habÃ-a previsto ese escenario, para ser sincero.<p>

La gente iba avanzando, y ellos ya casi llegaban al inicio. A Hinata nunca le habÃ-an gustado las filas ni las colas largas, pero esta se habÃ-a hecho extremadamente corta. Cuando en realidad no era asÃ-.

â€“ Hablas como si hubieras estado muy seguro de ti mismo. â€“ComentÃ³ luego de un rato. â€“ Pero aÃºn puedo rechazarte, Â¿Sabes? â€“AÃ±adiÃ³. Esperaba que Kageyama no se lo tomara en serio. VolteÃ³ a verle, sorprendiÃ©ndose al notar la mirada intensa de esos ojos oscuros en los suyos. SoltÃ³ una risilla nerviosa mientras miraba a otro lado.

Esto serÃ¡ difÃ-cil.

-XX-

â€“ Â¿El acuario? â€“Dijo somnoliento cuÃ¡ndo bajaron del bus. Frente a ellos se alzaba el letrero con el nombre del enorme lugar. HabÃ-an sido alrededor de veinte minutos en el bus, y Ã©l se habÃ-a quedado completamente dormido. Se sentÃ-a mal por Kageyama â€“y por su cÃ³modo hombroâ€“, pero al menos habÃ-a evadido las conversaciones personales.

â€“ SÃ-, pensÃ© que serÃ-a bueno venir. Hace un tiempo que no lo hago. â€“Le respondiÃ³, metiendo las manos en la chaqueta que se habÃ-a tenido que poner â€“por pereza y no tener donde guardarlaâ€“.

Hinata se estirÃ³, levantando las manos lo mÃ¡s alto que podÃ-a y bostezando. Entonces mirÃ³ a Kageyama, esperando por alguna reacciÃ³n de su parte.

â€“ Entonces, Â¡vamos! â€“AgarrÃ³ la mano de Kageyama y corriÃ³ con Ã©l hasta las taquillas de boleterÃ-a, que se comenzaban a llenar de personas.

Llegaron hasta la fila a tiempo antes que las demÃ¡s familias, comprando rÃ¡pido los boletos. Hinata habÃ-a soltado la mano de Kageyama, pero sostenÃ-a entre sus dedos la manga de la chaqueta.

Kageyama pagÃ³ por los boletos y le entregÃ³ el suyo, encaminÃ¡ndose

ambos hacia la entrada.

â€“ Que maravillosa pareja. Mira que chica tan linda, y Ã©l es todo un caballero.

Hinata escuchÃ³ el comentario, proveniente de dos mujeres que esperaban en la fila de la boleterÃ-a. No pudo evitar sonreÃ-r ampliamente, observando a Kageyama; que no habÃ-a escuchado el comentario.

_Si fuera un chico ahora mismo, nos verÃ-amos extraÃ±os. O no hubiÃ©ramos venido acÃ¡ en primer lugar. _

O peor, Kageyama nunca me hubiese notado. No mÃ¡s que como a un compaÃ±ero.

Su risa se borrÃ³ cuando comenzÃ³ a pesar en ello. BajÃ³ la cabeza ante los pensamientos negativos que su cerebro habÃ-a querido darle en aquel momento.

Entraron por fin al acuario, caminaban por un pasillo recto y largo rodeado de un vidrio transparente lleno de agua. Hinata olvidÃ³ por unos minutos lo que le _apesadumbraba*_ segundos antes. Se maravillÃ³ ante la gran cantidad de peces de diferentes tamaÃ±os y colores. Y se asombrÃ³ al ver como un delfÃ-n nadaba sobre ellos.

â€“ Â¿EstÃ¡s bien? â€“Le preguntÃ³ Kageyama cuando habÃ-an recorrido todo el pasillo.

HabÃ-an llegado a una sala enorme, con un vidrio gigante que llegaba hasta el techo. Si lo de antes habÃ-a sido asombroso, ahora lo era mÃ¡s. Hinata se preguntÃ³ quÃ© pasarÃ-a si se llegara a romper. Se abofeteo internamente por lo que habÃ-a pensado.

â€“ SÃ-, claro. â€“RespondiÃ³ rÃ¡pidamente.

â€“ Antes te notÃ© un poco decaÃ-da. â€“Le comentÃ³ mientras miraba a un cardumen de peces nadando por cerca de donde se encontraban parados.

Hinata recordÃ³ sus pensamientos de hacÃ-a unos minutos atrÃ¡s, y la depresiÃ³n volviÃ³ a invadirlo.

DeberÃ-a decirle ahora.

SintiÃ³ como se volvÃ-a mÃ¡s liviano y se mareaba rÃ¡pidamente. Estuvo a punto de chocar con el suelo cuando el pelinegro le atrapÃ³.

â€“ Â¡Hey! Â¿QuÃ© te sucede? â€“Le preguntÃ³ de nuevo, sentÃ¡ndolo en una de las bancas mientras se ponÃ-a en cuclillas en frente de Ã©l. Hinata se agarrÃ³ la cabeza, que le dolÃ-a a horrores.

â€“ Nada, nada. Soyâ€¦ le tengo alergia a los delfines. â€“ComentÃ³ riendo, y restÃ¡ndole importancia al tema con un movimiento de manos.

Kageyama le mirÃ³, no convencido del todo.

â€“ Â¿Acaso es eso posible? â€“PreguntÃ³ entonces.

Hinata le mirÃ³ directamente a los ojos, justo al borde de romper a reÃ-r a carcajadas.

â€“ No seas tonto. â€“SoltÃ³ simplemente, en un tono de voz bajo. Su cabeza volviÃ³ a doler, y llevo rÃ¡pidamente una mano a sus ojos, tapÃ¡ndolos. Kageyama notÃ³ su acciÃ³n y se levantÃ³.

â€“ BuscarÃ© agua. No tardo. â€“Le informÃ³, alejÃ¡ndose a pasos apresurados de la banca.

Hinata mirÃ³ al suelo, detallando la losa, que repetÃ-a el patrÃ³n de blanco y gris. Su vista se volviÃ³ borrosa de un momento a otro, asustÃ¡ndole por completo.

Se levantÃ³ rÃ¡pidamente, perdiendo un poco el equilibrio debido a un mareo por el repentino movimiento. BuscÃ³ rÃ¡pidamente con la mirada a Kageyama, encontrÃ¡ndolo a un par de pasos de allÃ-, volviendo con la botella de agua entre sus manos.

No, no puede serâ€¦

Kageyama le vio, y se apresurÃ³ a donde estaba. Hinata le sonriÃ³ antes de perder el conocimiento.

No ahora.

* * *

><p>Â¡Dejen revieewww! Porque mis ojeras son bonitas, y porque esto quedÃ³ largo en contra de mi voluntad. Review sensual.

**_A_ntes que nada: disculpen cualquier error, tengo sueÃ±o t_t. Y es un largo capÃ-tulo. Creo que me lo sÃ© de tantas veces que lo leÃ- (y gracias al arreglo del borrador), pero igual mientras escribo edito las cosas... aunque a veces no salga como deseo.

>*Apesadumbraba... Significa_ triste, afligido, disgustado.

>Â¡Dios! Tuve que buscar la conjugacion de la palabra, y ni asÃ- estoy segura de que la usÃ© de la manera correcta. Disculpen por eso tambiÃ©n t_t**

Â¡Ah! El lugar a donde fueron... me inspirÃ© en el Acuario de Kagoshima, en JapÃ³n. Pueden buscar en Google Imagenes para que lo vean, es precioso.
>Bueno, creo que ya saben lo que se viene. Odio ser tan predecible, pero no se puede evitar...
>Espero que les haya gustado el capitulo... creo que Tobio me quedÃ³ muy hablador. Ugh T_T
>CortÃ© bastantes escenas, sin darme cuenta habia escrito 1700 palabras, y aÃºn iba a la mitad.
>Me quedÃ© como
Â¡Â¿AH?!**

**_#SucesoRandomDeLaSemana _
>Â¿Sabian que busquÃ© algo sobre que HQ! solo lo leen chicas? (cosas que pasan por mi cabeza) y apareciÃ³ esta fic.
SÃ-... casi meto la cabeza en un hoyo. Pero tambiÃ©n me sentÃ- feliz.

>Pero mÃ¡s como que querÃ-a meter la cabeza en un hoyo.
Pero feliz(?)**

**En fin, queria decirles eso. xD
>No me alargarÃ© mÃ¡s aquÃ-, esto parecerÃ¡ testamento.
**

**Nos leemos el miercoles(?)
>O el jueves, o viernes... esos tres dÃ-as.
**

**Me irÃ© a ver la pelicula de Doushitemo Furetakunai. Ya saben, para llorar un rato.
>*Se va al rincÃ³n*

**Ya, ya, no me alargo mÃ¡s.
>Â¡Gracias por leer hasta acÃ¡!
Â¡Nos leemos pronto!**

12. Colores

Â¡POR LAS TRES MURALLAS!
>No tengo palabras suficientes para excusarme por mi desapariciÃ³n durante TANTOS dÃ-as.
>Â¡Fueron 19 dÃ-as!
>Â¿Alguien acÃ¡ aun lee mi fic? *Llora*
Y sÃ-, sigo viva(?)
>**Pero, tenÃ-a tarea. Y cuando digo tarea, me refiero a TAREA en MONTONES. Fue horrible.
>**De hecho, aun las tengo, por los siguientes tres dÃ-as. Y deberÃ-a estar en ello.**

Pero, el capitulo lo terminÃ© ayer, para ustedes :'D

Â¡3135 PALABRAS! Todas son suyas. TraÃ-das con mucho esfuerzo y lagrimas(?)
>Espero les guste :'D

Disclaimer: Haikyuu! no me pertenece, es de Furudate Haruichi.

>Advertencias: Angst(? Aunque no soy buena en ello. No sÃ©.

* * *

><p>CapÃ-tulo 11: Colores._

Hinata abriÃ³ los ojos pesadamente, encontrÃ¡ndose con nada mÃ¡s que oscuridad. Estaba acostado en una cama, que estaba en una habitaciÃ³n no era la suya. Una sÃ¡bana le cubrÃ-a hasta el cuello y un trapo hÃºmedo estaba en su frente. Un ligero olor a huevos y pan venÃ-a desde abajo, suponiendo que estaba en el segundo piso de una casa.

La casa de Kageyama.

Se sentÃ³ en la cama, poniendo los pies fuera de esta. Se levantÃ³ con ayuda de la mesilla a su lado, llegando a la ventana para descubrir que de hecho si era tarde. La luna brillaba en frente de Ã©l con una particular forma de uÃ±a del pie.

Se dirigiÃ³ al baÃ±o pesaroso, somnoliento y aÃºn mareado.

EncendiÃ³ la luz del cuarto de baÃ±o y abriÃ³ el grifo del agua; lavÃ¡ndose el rostro. LevantÃ³ la mirada para verse en el espejo solo para soltar un grito al ver su reflejo.

De nuevo era un chico.

Hinata cayÃ³ en pÃ¡nico, cerrando de un portazo la puerta del baÃ±o y asegurÃ¡ndola, para despuÃ©s sentarse de espaldas a esta.

Rayos. Â¿Por quÃ© ahora?

Entre su pÃ¡nico creciente, escuchÃ³ los pasos de Kageyama subiendo las escaleras a la habitaciÃ³n. Pudo sentir como su corazÃ³n comenzaba a latir mÃ¡s rÃ¡pido.

Â«Pero por favor, ten cuidado. Los sentimientos son una de las cosas con las que no se deben jugar, sobre todo si vienen de personas tan cerradas como Kageyama. ConfÃ-o en que sabrÃ¡s como resolver todo.Â»

RecordÃ³ las palabras que Sugawara le habÃ-a dicho el dÃ-a anterior, advirtiÃ©ndole de acabar con todo aquello antes de que se tornara de la manera en que estaba ahora. SuspirÃ³ ante su idiotez mientras unas rebeldes lÃ¡grimas de frustraciÃ³n se le escapaban.

EscuchÃ³ la puerta del cuarto abrirse, y luego cerrÃ¡ndose. Su nerviosismo fue en aumento, junto con el tamaÃ±o y cantidad de sus lÃ¡grimas mientras los pasos de Kageyama se acercaban hasta la puerta del baÃ±o.

â€“ Â¿Sucede algo? â€“PreguntÃ³ pasivamente, tocando la puerta ligeramente. Hinata agarrÃ³ una de las toallas que se encontraban allÃ- y se cubriÃ³ la boca para distorsionar su voz.

â€“ No, na-nada. Solo no me siento bien. â€“RespondiÃ³, tratando de esconder su voz nerviosa. â€“ Vuelve mÃ¡s tarde.

â€“ Eso no podrÃ¡ ser asÃ-. Es mi habitaciÃ³n, despuÃ©s de todo. â€“Le dijo tranquilamente. â€“ AdemÃ¡s, podrÃ-as empeorar estando allÃ- dentro.

Le siguiÃ³ un largo silencio, y cuando volviÃ³ a hablar Hinata pudo escucharle mÃ¡s cerca. IntuyÃ³ que se habrÃ-a sentado en frente de la puerta.

â€“ Dime que te pasa. â€“VolviÃ³ a decirle. Su voz mantenÃ-a el mismo tono tranquilo, y Hinata deseÃ³ que se hubiera quedado de esa manera.

Hinata dudÃ³ unos segundos antes de responder. No tenÃ-a nada que perder, porque sabÃ-a que en algÃºn momento tendrÃ-a que salir del baÃ±o, y sabÃ-a que Kageyama no se irÃ-a.

â€“ Â¿Te gusto? â€“Dijo rÃ¡pidamente, las palabras chocando mientras las pronunciaba. Las lÃ¡grimas seguÃ-an cayendo por su rostro.

Kageyama vacilÃ³ unos segundos antes de que contestara claramente pero en voz muy baja.

â€“ SÃ-.

Algo dentro de Hinata se rompiÃ³, y sus lÃ¡grimas comenzaron a caer sin parar. No pudo esconder sus hipidos pero tampoco le importÃ³ que el otro le escuchara.

â€“ Â¿Y quÃ© te gustÃ³ de mÃ-? â€“Se atreviÃ³ a preguntar, aunque sabiendo que la respuesta le harÃ-a daÃ±o. Se preparÃ³ para lo peor, se preparÃ³ para escuchar los verdaderos sentimientos del chico al que gustaba y que habÃ-a engaÃ±ado.

â€“ Todo de ti. â€“Dijo aun en voz baja. Hinata podrÃ-a decir que tenÃ-a el rostro de color tomate en aquellos momentos. â€“ Tu cabello es muy lindo, y tu forma de ser me agradÃ³. No eres tan comÃºn, comoâ€¦ las demÃ¡s chicas, y eres adorable.

Hinata soltÃ³ un sollozo en voz alta cuando Kageyama terminÃ³ de hablarle.

Â¿CÃ³mo le dirÃ-a que la chica de la que se habÃ-a enamorado no era una chica en realidad?

â€“ La alergia sÃ- que te afectÃ³ la voz. â€“Kageyama comentÃ³, su voz mÃ¡s audible y tranquila.

El peli naranja mirÃ³ al techo del cuarto de baÃ±o, tan blanco como el resto del baÃ±o. Lagrimas aun caÃ-an por su rostro y seguramente tenÃ-a un aspecto deplorable. Pero en aquel momento pensÃ³ en cÃ³mo le dirÃ-a a Kageyama lo que tenÃ-a que hacer. Era inevitable, y no se podrÃ-a prolongar. Porque no habÃ-a nada que pudiera hacer para espantarlo de allÃ-.

SerÃ-a inevitable romperle el corazÃ³n.

Lo que conllevaba a romper el suyo tambiÃ©n.

Se quedaron en silencio de nuevo. Kageyama esperaba una respuesta de parte de Hinata, el cual estaba divagando en su mente. Ignorando por completo lo que le habÃ-a dicho.

â€“ Te quiero.

Kageyama escuchÃ³ su voz, fuerte y clara. Hinata habÃ-a reunido toda la fuerza de voluntad que su cuerpo podÃ-a poseer y habÃ-a articulado las dos palabras que tantas ganas tenia de decirle. Se habÃ-a quitado la toalla del rostro, y con ella tapado su cara avergonzada. No tenÃ-a ganas de saber que pasarÃ-a despuÃ©s, o que pasaba por la mente del chico al otro lado de la puerta en ese mismo instante.

â€“ Â¿Hinata? â€“Su voz saliÃ³ en un suspiro, y con un poco de incredibilidad. Hinata no respondiÃ³, sino que se mantuvo en silencio. Lo Ãºnico que le probaba al pelinegro que del otro lado habÃ-a alguien era el sonido de unos pequeÃ±os sollozos.

La puerta comenzÃ³ a batirse, y la perilla de la puerta vibraba ante la insistencia de Kageyama que ahora querÃ-a abrirse paso dentro del baÃ±o. Hinata sintiÃ³ pavor, ignorando por completo la voz insistente del otro demandÃ¡ndole que quitara el seguro.

â€“ Lo siento Kageyama. â€“HablÃ³ de nuevo, las patadas en la puerta del baÃ±o hacÃ-an eco en el pequeÃ±o cubÃ-culo. Sus lÃ¡grimas no hicieron mÃ¡s que intensificarse. Y temiÃ³ por la posibilidad de que la puerta se agrietase y rompiese. â€“ De verdad lo siento.

PerdiÃ³ la cuenta de la cantidad de _Â«Lo sientoÂ» _y_ Â«PerdÃ³nameÂ»_ que le habÃ-a dicho. Y mucho menos de la cantidad de lÃ¡grimas que hasta entonces llevaba derramadas.

â€“ Â¡Abre la puerta, Hinata! â€“GritÃ³ el pelinegro, aun golpeando con insistencia con puÃ±os y pies la puerta.

â€“ Lo siento, lo sientoâ€¦ â€“Hinata se mantuvo repitiendo las mismas dos palabras, como si fuese un mantra. RecogiÃ³ sus piernas hacÃ-a sÃ- mismo, abrazÃ¡ndolas y escondiendo su cabeza entre ellas, tratando de ignorar todo y buscar refugio en sÃ- mismo. Su espalda vibraba ante los golpes de Kageyama a la madera de la puerta tras de sÃ-. â€“ Lo siento, lo sientoâ€¦ pero no abrirÃ© la puerta.

Entonces todo fue silencio. Las patadas dejaron de sonar al conjunto de los puÃ±os insistentes. EscuchÃ³ como abrÃ-a el closet y seguidamente unas llaves sonaron, junto con sus pasos alejÃ¡ndose mientras la puerta de la habitaciÃ³n era estampada.

La puerta de la planta de abajo sonÃ³, y entonces; nada.

Estaba solo. Kageyama se habÃ-a marchado.

Y sus lÃ¡grimas comenzaron a salir de nuevo.

Lo siento.

-XX-

Un cuarto de hora despuÃ©s se atreviÃ³ a salir del baÃ±o. A pesar de todo el daÃ±o que la puerta habÃ-a recibido, no se habÃ-a agrietado en ningÃºn lugar. Hinata observÃ³ su reflejo en el espejo, lucia horrible. Sus ojos estaban rojos, y el brillo usual en ellos se habÃ-a extinguido. Sus labios estaban hinchados, y su garganta dolÃ-a. Y luego estaba aquel sentimiento en el hueco de su estÃ³mago, que dolÃ-a. Como si le hubieran golpeado por muchas horas y luego dejado sin comida durante meses.

No habÃ-a mÃ¡s lÃ¡grimas que derramar, porque no salÃ-an. ObservÃ³ el reloj sobre la mesilla de noche, eran pasadas las ocho de la noche. Hinata buscÃ³ por el telÃ©fono y marcÃ³ el nÃºmero de Sugawara, que se habÃ-a aprendido de memoria.

El timbre sonÃ³ cinco veces antes de que la voz suave de su senpai contestara al otro lado de la lÃ-nea con un _''Â¿Si?''_

â€“ Sugawara-sanâ€¦ â€“ComenzÃ³ a decir, teniendo que interrumpirse ante el quiebre de su propia voz.

â€“ Â¿En dÃ³nde estÃ¡s, Hinata? â€“Su voz sonÃ³ seria, y a la vez preocupada. HabÃ-a intuido la situaciÃ³n sin siquiera haber dicho nada. AgradeciÃ³ al cielo por no tener que relatar lo que habÃ-a sucedido.

â€“ Estoy en casa de Kageyama. â€“Le explicÃ³, rezando porque supiera

en donde quedaba ubicada. â€“ Lo siento mucho Sugawara-sanâ€¦ tenÃ-as razÃ³n. _TenÃ-as razÃ³n._

Del otro lado pudo escuchar el suspiro del peli plateado, para luego informarle que estarÃ-a allÃ- en unos minutos.

Y el sonido de la llamada siendo terminada.

-XX-

DespertÃ³ en la habitaciÃ³n de Sugawara.

Luego de haberle llamado en la noche desde la casa de Kageyama, habÃ-a esperado en el pÃ³rtico durante veinte minutos antes de que el chico apareciera para llevarlo a su casa. Le habÃ-a mirado preocupado y abierto sus brazos cuando le vio tan destruido.

No habÃ-a comentado nada cuando caminaban a su casa, ni Hinata lo habÃ-a hecho tampoco.

Al llegar a casa del peli plateado habÃ-a subido las escaleras en completo silencio y encerrado en el cuarto, cayendo en un profundo sueÃ±o.

â€“ Hola. â€“EscuchÃ³ la voz de Sugawara. VolteÃ³ en su direcciÃ³n. TenÃ-a una humeante tasa en la mano, ofreciÃ©ndosela. Hinata la aceptÃ³, aunque no tuviera ganas de comer ni beber en absoluto. Era cafÃ©. DisfrutÃ³ del olor cÃ¡lido y reconfortante que llegÃ³ a sus fosas nasales. â€“ Hoy te llevarÃ© a tu casa, despuÃ©s de todo es domingo. Â¿EstÃ¡s de acuerdo?

Hinata sabÃ-a que tenÃ-a que volver a su hogar, aunque no tuviera ganas de hacerlo. Porque no querÃ-a que su madre le viera de esa manera, ni mucho menos su hermana.

Hizo un gesto afirmativo con la cabeza. Sugawara observÃ³ la tasa, aun llena en sus manos, dirigiendo entonces su mirada al suelo con pesar.

â€“ De acuerdo.

Se levantÃ³ de la silla en donde estaba sentado, y antes de salir, coloco una mano sobre la cabeza del menor, alborotando su cabello que volvÃ-a a ser genuinamente naranja. No reaccionÃ³ de ninguna manera. Sugawara se preguntÃ³ si alguna vez le volverÃ-a a ver sonreÃ-r.

CerrÃ³ la puerta de la habitaciÃ³n, dando un Ãºltimo vistazo a Hinata. Observando como sus hombros brincaban mientras lloraba de nuevo en silencio.

-XX-

RespirÃ³ profundamente al escuchar la puerta de su casa cerrarse. Estaba de vuelta despuÃ©s de una semana entera, que le habÃ-an parecido meses. Sugawara le habÃ-a llevado en la maÃ±ana, a peticiÃ³n de Ã©l mismo. Lo menos que querÃ-a era seguir molestÃ¡ndole, porque ya habÃ-a hecho demasiado por Ã©l. Al llegar le habÃ-a agradecido por todo los favores que le habÃ-a concedido, las veces en las que le apoyÃ³ y salvÃ³, pero le habÃ-a pedido una Ãºltima cosa; que le

dejara solo en casa. Sugawara habÃ-a arrugado la cara, no estando seguro de que responderle. Hinata sabÃ-a que se preocupaba por Ã©l, pero no le harÃ-a gastar su tiempo cuando sabÃ-a que si se quedaba solo expandirÃ-an el dÃ-a en un silencio total.

Se habÃ-a cansado de los silencios.

Luego de un rato, Suga habÃ-a aceptado. Y abrazÃ¡ndole fuertemente se habÃ-a marchado.

La casa se encontraba sola, lo cual hallÃ³ conveniente. No porque podrÃ-a dar rienda suelta sus sentimientos, sino que no tenÃ-a ganas de tratar con su madre y hermana en ese instante. Y pensar de aquella manera le hacÃ-a sentir peor consigo mismo.

Primero le rompo el corazÃ³n a quiÃ©n me gusta, y ahora me alegro porque mi familia no estÃ© en casa.

Sinceramente despreciable.

CaminÃ³ hasta la cocina, lanzando el bolso con la ropa que habÃ-a utilizado durante la semana sobre del sofÃ¡. AbriÃ³ el refrigerador, buscando por lÃ-quidos que su cuerpo pedÃ-a. La comida no le importaba demasiado en aquellos momentos.

Cuando girÃ³ para marcharse a su habitaciÃ³n encontrÃ³ un pedazo de papel sobre la mesa.

Â«Â¡Shouyo! Si lees esto significa que volviste a casa. Nos alegramos mucho. Tu hermana y yo salimos, es el cumpleaÃ±os de su mejor amiga, despuÃ©s de todo. Nos vemos en la noche.

Te quiero, mamÃ¡.

P.d.: Natsu me pidiÃ³ que escribiera que tambiÃ©n te quiere.Â»

Una pequeÃ±a sonrisa se posÃ³ en sus labios por unos segundos. Se sintiÃ³ extraÃ±o, como si llevara una dÃ©cada sin mostrar aquella expresiÃ³n.

Se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n, subiendo las escaleras lentamente. Se lanzÃ³ a la cama y se hizo un ovillo entre las sabanas. Era un revoltijo de emociones en esos momentos.

De emociones oscuras.

Siempre habÃ-a pensado que las emociones tenÃ-an un color. Por ejemplo; la felicidad era amarilla, el amor rosa, o la tranquilidad verde. Nunca habÃ-a experimentado nada mÃ¡s que aquellos sentimientos. Pero, se sorprendiÃ³ a sÃ- mismo descubriendo que Kageyama habÃ-a traÃ-do consigo una revoluciÃ³n completa de nuevos colores. Ira, rojo. Envidia, gris. Celos, moradoâ€¦ y ahora la tristeza. Que sÃ³lo era un color opaco y oscuro.

Quiso llorar, pero las lÃ¡grimas no salieron. Era inÃºtil hacerlo. Su cuerpo no le permitirÃ-a seguir derramando lÃ-quido, y sus ojos ardÃ-an al parpadear. Se limitÃ³ a cubrirse por completo con las sabanas, ignorando el exterior por un par de horas.

CerrÃ³ los ojos por lo que parecieron dos minutos hasta que el timbre

de su casa sonÃ³.

AbriÃ³ los ojos, aun dentro de la sabana. PodÃ-a ver la poca luz que se filtraba por su ventana a travÃ©s de la tela y las siluetas borrosas de las cosas en su habitaciÃ³n. No habÃ-a mÃ¡s ruido que el de su respiraciÃ³n, y algÃºn Ã¡rbol siendo sacudido por el aire fuera en el jardÃ-n.

EsperÃ³. No volviÃ³ a sonar. CerrÃ³ los ojos de nuevo.

Y el timbre sonÃ³ nuevamente. ResoplÃ³ cansado.

Con pesar se levantÃ³ de la cama, casi cayendo al suelo por culpa del nido de sabanas en las que se encontraba cubierto.

BajÃ³ las escaleras a paso lento, esperando por un tercer tono de timbre que le dijera que la persona seguÃ-a allÃ- fuera.

LlegÃ³ hasta la entrada, podÃ-a ver la sombra de la persona al otro lado que se colaba por debajo la puerta. ResoplÃ³.

AgarrÃ³ aire profundamente, no tenÃ-a ganas de lidiar con nadie pero harÃ-a el esfuerzo. Entonces, abriÃ³ la puerta.

â€“ Â¿SÃ-? â€“Su voz saliÃ³ pequeÃ±a y rasposa, sorprendiÃ©ndole. RecordÃ³ que casi no habÃ-a mediado palabras con nadie desde el dÃ-a de ayer. Sus ojos se abrieron desmesuradamente al ver a la persona en frente de Ã©l, que parecÃ-a absorta en el diseÃ±o del piso.

Kageyama estaba de pie en su puerta. Le causÃ³ un _deja vu_ la situaciÃ³n. Estaba vestido como lo habÃ-a visto la Ãºltima vez, a diferencia de que estaba usando la chaqueta del equipo. Sus manos estaban dentro de los bolsillos y Hinata pudo notar que no habÃ-a comido por un par de horas.

Un nudo en su estÃ³mago se formÃ³ al verle de aquella manera.

Tan destruido.

No pudo detener las lÃ¡grimas saladas que comenzaron a rodar por su rostro.

â€“ Â¿Por quÃ© lo hiciste? â€“SeguÃ-a viendo al suelo, y su voz era grave y neutral. Hinata se quedÃ³ en silencio. Se abrazÃ³ a sÃ- mismo, acariciando sus brazos, tratando de contener las lÃ¡grimas que pensaba que ya no tenÃ-a.

TenÃ-a tantas cosas que decirle, pero simplemente no podÃ-a pronunciarlas.

â€“ Â¿Por quÃ©? â€“Dijo una vez mÃ¡s el mayor, en voz alta ante su silencio, subiendo la cabeza junto con su mirada, encontrÃ¡ndose con sus ojos.

En el momento en el que sus ojos se habÃ-an encontrado, Hinata le vio poner una expresiÃ³n que nunca le habÃ-a visto usar. Un segundo despuÃ©s la puerta de la entrada era cerrada de un portazo, y Ã©l caÃ-a hacia atrÃ¡s mientras era rodeado por unos brazos fuertemente.

Kageyama le estaba abrazando. Sus manos le tenÃ-an sujeto por el cuello y lo habÃ-a pegado tanto hacÃ-a sÃ- mismo que entre ellos no podrÃ-a pasar ni la menor rÃ¡faga de viento.

â€“ Lo siento mucho. â€“HablÃ³ Hinata, su voz sonÃ³ pequeÃ±a debido a que su cabeza estaba enterrada entre el pecho del pelinegro. Kageyama notÃ³ como sus hombros temblaban y supo de inmediato que estaba llorando. â€“ Lo siento mucho. Te quiero. Entiendo si me odias, y si no quieres verme de nuevo. Pero mis sentimientos siempre fueron realesâ€¦ lo siento mucho.

Kageyama le agarrÃ³ fuertemente por los brazos, alejÃ¡ndolo de Ã©l y deshaciendo el abrazo. Hinata cerrÃ³ los ojos fuertemente, asustado por la reacciÃ³n. SorprendiÃ©ndose por completo al sentir unos frÃ-os labios en los suyos. Kageyama le estaba besando, y sus labios estaban frÃ-os. Hinata le sostuvo del cuello de la chaqueta, guindÃ¡ndose de Ã©l y ansiando porque aquel momento se alargara.

Era su primer beso.

Se separaron por falta de aire, mirÃ¡ndose entonces a los ojos, ambos avergonzados.

â€“ No te atrevas a decir que podrÃ-a llegar a odiarte alguna vez. â€“Su voz era mÃ¡s profunda que antes, y respiraba como si hubiera estado corriendo una maratÃ³n. A Hinata le pareciÃ³ una ironÃ-a, ya que se _suponÃ-a_ que eran _rivales._

â€“ Si puedesâ€¦ yo te engaÃ±Ã©. â€“Hinata mirÃ³ hacÃ-a el suelo.

Kageyama le abrazÃ³, colocando su barbilla sobre su cabeza. SeguÃ-an en la entrada de la casa, que estaba completamente en silencio. Afuera el sol comenzaba a ocultarse y el frÃ-o llegaba. Hinata le abrazÃ³ tambiÃ©n, respirando profundamente en su pecho.

â€“ EscÃºchame. SÃ- bien no sabÃ-a que eras tÃº, algo me decÃ-a que de cierta manera asÃ- era. Y habÃ-an muchas pistas que no hacÃ-an mÃ¡s que apoyar lo que pensaba. â€“Hablaba calmadamente, explicÃ¡ndole como si se tratara de alguna estrategia en voleibol. â€“ Y yo estaba irrevocablemente enamorado de ti, pero nunca pareciste notarlo. Y yo habÃ-a decidido que asÃ- serÃ-a. â€“Hinata abriÃ³ los ojos ante sus palabras, sintiendo su rostro caliente. Se quedÃ³ en silencio, esperando a que continuara. â€“Pero un dÃ-a llegÃ³ esta pequeÃ±a chica, igual a ti y que parecÃ-a notar lo que comenzaba a sentir por ella. Me sentÃ-a mal por enamorarme de una chica completamente igual a ti, y aunque me sentÃ-a un masoquista; querÃ-a intentar olvidarte. Entonces resultaste siendo tÃº, y fue demasiado para mÃ-. Por lo que terminÃ© escapando y lastimÃ¡ndote en el camino. Lo siento. â€“Hinata escuchÃ³ en silencio todo lo que le habÃ-a dicho, disfrutando aquel momento sabiendo que no se repetirÃ-a jamÃ¡s, Kageyama no era una persona de muchas palabras.

Lo que era una pena ya que adoraba su voz.

ComenzÃ³ a llorar de nuevo, pero esta vez de felicidad.

Kageyama le separÃ³ el rostro de su pecho, agarrando su cara entre sus manos, viÃ©ndole con una mirada que Hinata no pudo describir, pero tan maravillosa que le hacÃ-a querer saltar sobre Ã©l.

Kageyama le tocÃ³ bajo los ojos, hinchados por tanto llorar.

â€“ Lo siento. â€“Dijo abrazÃ¡ndole de nuevo, casi sacÃ¡ndole el oxÃ-geno. â€“ Yoâ€¦ te quiero. Siendo hombre, mujerâ€¦ en cualquiera de tus presentaciones.

Hinata sonriÃ³, y sintiÃ³ como aquella felicidad que le inundaba se llevaba consigo todo rastro de los malos colores que habÃ-an estado con Ã©l. Pudo sentir como su cara se calentaba, dÃ¡ndose cuenta de que lo que estaba ocurriendo era _real_ y lo que habÃ-a pasado era un _hecho. _

De repente, recordÃ³ algo que habÃ-a estado aplazando.

â€“ Â¿Kageyama?

â€“ Â¿Hm?

GuardÃ³ silencio durante unos segundos, dudando si debÃ-a decir lo que pensaba.

â€“ Tengo hambre.

* * *

><p>Planeaba terminar este capitulo de manera muy boba, pero quise colocar eso en el final.
Porque tenia hambre, y porque seguramente Hinata tambiÃ©n tenia hambre(?)**

**Â¡LO SIENTO SI HICE A HINATA MUY LLORÃ“N!
>Pero me imagino que asÃ- reaccionaria yo si hiciera que a alguien a quiÃ©n quiero sentirse mal(?)
Ustedes entienden.**

>Â¡DEJEN REVIEW! Un bonito y sensual review para saber si aun siguen allÃ- :'D**

Â¿Se dieron cuenta de que hasta el momento en el que suba este capitulo tenemos 69 reviews? _Es una seÃ±al *voz de comercial*_

>Â¿Que dicen? Â¿Les gustÃ³? Â¿No? Â¿No deberÃ-a seguir escribiendo en mi vida? DÃ-ganlo en la cajeta que dice reviews(?

Cuando terminÃ© de escribir esto me di cuenta de que solo queda UN CAPITULO MÃ•S.

**O quizÃ¡s no(?)**

**Â¿Les parecerÃ-a bien si el siguiente capitulo tiene lemmon? (_Pff_ _Â¿Alguien se negarÃ-a?)_ No soy MUUYYY buena en ello, pero harÃ© mi mayor esfuerzo :'D
>En fin, espero les haya gustado.
De nuevo Â¡SIENTO HABER TARDADO TANTO! Fueron muchos dÃ-as de remordimiento.
>Pero miren, Â¡actualicÃ© un miÃ©rcoles! #SoProudOfMe
Por cierto, Â¿Alguien mÃ¡s feliz por el ultimo capitulo del manga? FEEELSSSSSS Y el hermoso OVA :'3
>Bueno, me voy corriendo a hacer la pinche tarea. *Se desmaya*
Les quiero mucho, no se olviden de dejar un review sensual.**

**Â¡Nos leemos el prÃ³ximo miÃ©rcoles si es que no estoy debajo una pila de tareas!
>Besos.**

End
file.